

July 31, 1987

**Memorandum of Conversation between Fidel Castro
and José Eduardo dos Santos**

Citation:

"Memorandum of Conversation between Fidel Castro and José Eduardo dos Santos", July 31, 1987, Wilson Center Digital Archive, Archive of the Cuban Armed Forces. Obtained and contributed to CWIHP by Piero Gleijeses and included in CWIHP e-Dossier No. 44. <https://wilson-center-digital-archive.dvincitest.com/document/118100>

Summary:

José Eduardo dos Santos was the president of Angola.

Credits:

This document was made possible with support from Leon Levy Foundation

Original Language:

Spanish

Contents:

Original Scan

JL 31, 1987

CF

CONVERSACIONES OFICIALES DEL COMANDANTE EN JEFE FIDEL CASTRO RUIZ, PRIMER SECRETARIO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA Y PRESIDENTE DE LOS CONSEJOS DE ESTADO Y DE MINISTROS, CON JOSE EDUARDO DOS SANTOS, PRESIDENTE DEL MPLA-PARTIDO DEL TRABAJO Y DE LA REPUBLICA POPULAR DE ANGOLA, EFECTUADA EN EL PALACIO DE LA REVOLUCION, EL DIA 31 DE JULIO DE 1987, "AÑO 29 DE LA REVOLUCION".

(VERSIONES TAQUIGRAFICAS - CONSEJO DE ESTADO)

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Bueno, compañero Dos Santos, no vamos a andar con formalismos, ya llegaron ustedes ayer y hemos tenido unos primeros contactos, y entonces es mejor que empecemos a conversar sobre los temas. Yo le doy la palabra a usted, no solo por cortesía que es elemental, sino también para conocer las opiniones que tiene sobre toda esta situación que es muy importante para nosotros.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Primeramente, evidentemente lejos de todo formalismo, no puedo dejar de agradecer, en mi nombre propio y en nombre de la dirección de nuestro Partido, la invitación realizada por el camarada Fidel Castro para visitar a Cuba en estos momentos; y de la misma forma, la manera tan fraternal y amistosa como hemos recibido desde que llegamos al aeropuerto, y por el cariño, las atenciones que hemos sentido durante nuestra presencia aquí en Cuba.

Esta visita es de trabajo y se justifica perfectamente teniendo en cuenta la evolución de los acontecimientos en Africa Meridional, que van asumiendo una velocidad cada vez más rápida, y que exige de todos los políticos de los diferentes países una reflexión y adopción de medidas, de manera que no se dejen vencer por acontecimientos que podrán sobrevenir después.

*Se acuerda que se envíe a los camaradas de Angola
una copia de este documento y se les informe de la
situación actual de Cuba y de la revolución.*

Tenemos la experiencia del proceso histórico en que sin duda no es posible programar o diagnosticar, hay fenómenos que de repente a veces ocurren. Tenemos, por ejemplo, el colonialismo portugués, que era muy fuerte, poderoso, en Africa, y de repente fue derrotado el 25 de abril con un golpe de capitanes de las fuerzas armadas portuguesas como culminación de la lucha de liberación armada, conocida por los pueblos de Angola, Mozambique y Guinea Bissau.

Desde nuestro punto de vista, ya sea en Angola, en Namibia y en Africa del Sur, se están produciendo nuevas situaciones.

DS

Comenzando por Angola, nosotros analizamos en nuestra última visita, que realizamos a Cuba y durante la visita del camarada Fidel Castro que realizó a Luanda, la situación interna de Angola. Pienso que juntos llegamos a la conclusión de que la Revolución angolana estaba más fortalecida, primero, porque las fuerzas armadas de Angola aumentaron su experiencia de combate, su potencial militar, asestaron grandes derrotas a la UNITA y las fuerzas cubanas en Angola fueron mejor apertrechadas.

En el plano político desarrollamos acciones que permitieron neutralizar al FNLA, reintegrando a la sociedad personas que pertenecieron incluso a la dirección política del FNLA; integramos en las fuerzas armadas a algunos combatientes que habían participado en las fuerzas militares del FNLA; en relación con el FLEC también realizamos un proceso de desmembramiento y de integración social de varias personas; en las filas de la UNITA se siente cada vez más las diferencias

de las divisiones internas; aumenta el número de personas armadas que se presentan en sus unidades a las autoridades. Por consiguiente, pensamos que es una situación nueva que fortalece la autoridad del MPLA-Partido del Trabajo, su dirección, y que obliga a las fuerzas imperialistas, particularmente a Africa del Sur y a los Estados Unidos de América, a tener en cuenta esta nueva realidad y a ajustar su política con relación a Angola.

En Namibia también hemos comprobado en este período que hubo un incremento de la lucha armada. La SWAPO no solamente incrementó las acciones armadas en el norte, sino que trata también de abrir otros frentes de lucha en el sur del país. Se han dado pasos en ese sentido con algunos países vecinos.

Por otra parte, se ha desarrollado la lucha política dentro de Namibia, comenzaron a surgir manifestaciones políticas de trabajadores, más o menos aprovechando la experiencia de la lucha política interna en Africa del Sur, y a pesar de que el ejército sudafricano ha aumentado sus efectivos no puede dominar la situación política ni militar interna en Namibia. Entonces hay otras tentativas de creación de un gobierno títere, pero ese intento no ha tenido resultado; por el contrario, se sienten en el seno de la comunidad blanca divisiones y hay elementos dentro de la comunidad blanca que están en contacto con la SWAPO y apoyan la aplicación de la Resolución 435 y que condenan, naturalmente, las acciones tendientes de Africa del Sur para un gobierno títere fuera del marco de las Naciones Unidas.

Dentro de la propia Africa del Sur se intensificó la lucha política, la lucha armada no se desarrolló mucho, pero la lucha política asumió una dimensión extraordinaria. La revuelta de todos los trabajadores y del pueblo que tiene una duración de hace más de un año no puede ser dominada por las fuerzas de represión, ni el ejército, ni la policía; por el contrario, se siente cada vez una mayor participación de cuadros y trabajadores organizados en esa lucha. Unos están organizados en el Frente Democrático Unido; otros están organizados en sindicatos y en el seno de la comunidad blanca también crece el número de personalidades y hombres de negocio que están en contra del apartheid y piensan que no puede haber solución política sin el reconocimiento del ANC como fuerza política principal.

A pesar de haber preparado las elecciones solo para blancos, Peter Botha, y de haber ganado las elecciones más o menos holgadamente, la verdad es que la división en el seno del partido de Botha permanece y que en el seno de la comunidad blanca continúa creciendo la presión contra Botha, para que este cambie y haga ajustes en su política interna.

Hay que unir a esto la presión de la comunidad internacional, primeramente, la presión de las fuerzas progresistas y revolucionarias en Africa y en todo el mundo; en segundo lugar, la creciente presión incluso de la opinión pública de los países occidentales, y, finalmente, algunas presiones, incluso tímidas, de partidos de la derecha de países occidentales que están en el poder, tales como Estados Unidos de América, con sanciones limitadas decretadas por el Congreso, la actitud de Francia, de los países nórdicos, etcétera.

Por consiguiente, a pesar del apoyo que el régimen de Pretoria tiene aún por parte de sus aliados occidentales, en realidad es que estos aliados comprenden que es necesario que se encuentre una solución al problema del apartheid, para salvaguardar sus intereses dentro de Africa del Sur, porque entienden que el régimen de Botha, el régimen del apartheid ya no es una garantía para salvaguardar sus intereses económicos y otros, estratégicos, en Africa Austral.

Por tanto, estos elementos están produciendo movimientos políticos y diplomáticos en todas las partes del mundo: en Africa, en los países socialistas y No Alineados, y también en los países occidentales, de acuerdo con los elementos de información que nosotros poseemos.

Tratando de ser un poco más concretos y pasando a las cuestiones de Angola, puedo decir que en el plano diplomático fue notoria la flexibilidad demostrada por Crocker, por primera vez, en sus contactos con la República Popular de Angola. No creemos que sea una medida, pero esta flexibilidad es el resultado de la lucha que hemos desarrollado conjuntamente y de la firmeza con la cual hemos defendido nuestros principios, como están en las declaraciones conjuntas entre Angola y Cuba, en la plataforma de negociaciones y, en nuestro caso, en los principios definidos por nuestro Partido.

Yo pienso que la Administración norteamericana llegó a la conclusión de que por las armas, utilizando a Africa del Sur o bien a la UNITA, no puede destruir

al gobierno de la República Popular de Angola, ni puede destruir a la Revolución angolana. En segundo lugar, la UNITA no puede tomar el poder por las armas, ni siquiera está en condiciones de exigir una eventual participación en el gobierno de la República Popular de Angola.

Por otra parte, Africa del Sur no puede impedir la aplicación de la Resolución 435, no puede dominar o evitar que el pueblo namibio alcance su independencia; también por la firmeza con que la SWAPO conduce su lucha de liberación nacional en el plano político, en el plano de la lucha armada y también en el plano diplomático.

Por otra parte, hay que satisfacer necesidades de la política interna de Estados Unidos. La administración Reagan se encuentra en el poder hace casi ocho años, dentro de un año y medio se producirán elecciones presidenciales en Estados Unidos, y el Partido Republicano no pretende perder las elecciones. Ahora, Reagan no puede presentarse nuevamente como candidato, pienso que la intención del Partido Republicano es ir adelante, poner otro candidato que pueda garantizar una victoria en la futuras elecciones presidenciales en Estados Unidos. Por ello es muy posible que esta cuestión de Angola, de Namibia pueda utilizarse durante la campaña electoral de Estados Unidos. Nosotros pensamos que por esta razón Crocker busca un compromiso.

Hablando de Africa del Sur, quiero informarle al compañero Fidel Castro que hace cerca de un mes y medio o dos, un representante del Gobierno francés recorrió varios países de la Línea del Frente. En el momento en que visitaba a esos países, yo estaba visitando algunos países asiáticos, y entonces, bueno, no fue a Angola, regresó más tarde, tal era el interés que tenía en discutir con Angola los problemas relacionados con Africa del Sur.

*Jean
Cristophe*

Yo recibí al señor Pipó, representante del gobierno francés, cuya misión era, esencialmente, saber si los países de la Línea del Frente podrían desarrollar presiones adicionales contra el régimen de Botha, para el desmantelamiento rápido del apartheid.

Nosotros dijimos que los países de la Línea del Frente habían hecho todo lo que estaba a su alcance, incluso algunos de ellos, sacrificando a sus pueblos, estaban tratando de imponer sanciones económicas contra el régimen de Pretoria.

Por otra parte, los países de la Línea del Frente apoyaban la lucha de liberación haciendo enormes sacrificios y por eso no era justo que se pidiera que estos países ejercieran más presiones, cuando se sabe que no hay prácticamente ninguna influencia de los países de la Línea del Frente sobre la economía y las finanzas de Africa del Sur. Y le dijimos al señor representante del Gobierno francés que, desde nuestro punto de vista, los países que estaban en mejores condiciones para ejercer presiones sobre Africa del Sur eran los países occidentales, no solo porque son

sus aliados naturales y estratégicos, sino porque son los países que tienen una gran cooperación económica y financiera con Africa del Sur; disponen de instrumentos financieros, económicos y políticos para ejercer presiones sobre Africa del Sur.

Pregunté si Francia tenía la intención de desarrollar alguna acción concreta para el desmantelamiento del apartheid. Dijo que esas consultas que estaban haciendo con los países de la Línea del Frente tenían como objetivo conocer la opinión de los diferentes países, de manera de establecer una plataforma que permitiera actuar rápidamente contra el apartheid. En respuesta a ello, le dije que, según nuestro punto de vista, en un consenso internacional, la necesidad de la abolición del apartheid, ya sea en los países occidentales, en los países socialistas y en los No Alineados tienen una opinión unánime de que el apartheid se debe abolir. Y desde nuestro punto de vista, el problema radicaba en definir una base de trabajo que pudiera unir todos los esfuerzos de los países occidentales, países socialistas y países No Alineados para la abolición del apartheid.

Pregunté si Francia pensaba que era posible que se estableciera esta base común de trabajo para la abolición del apartheid, y entonces dijo que sí, que desde el punto de vista de Francia era posible y que el Gobierno francés y su presidente Mitterrand tenía la intención de desarrollar algunas iniciativas en este contexto; pero no dijeron todavía cuáles serían las iniciativas.

Mientras tanto, por otras vías supimos que hay contactos entre los países occidentales para crear condiciones para negociaciones entre representantes del régimen de Peter Botha y la ANC.

Sabemos que el criterio de los compañeros de la ANC, hace unos meses atrás se efectuó las negociaciones y eran bastante desfavorables. Pero ahora estuve en Lusaka con el compañero Oliver Tambo y dice que hay una mayor apertura y flexibilidad de la ANC, del camarada Oliver Tambo, en la búsqueda de vías que permitan contactos con el régimen de Botha y en búsqueda de soluciones pacíficas.

Sabemos que los Estados Unidos de América y, en particular, la administración del presidente Reagan también ha desarrollado la idea de la necesidad de negociaciones pacíficas para la solución del apartheid. No conocemos bien el marco en el cual piensan que debían producirse esas negociaciones y en ese marco cuál sería el papel de la ANC.

Todo esto es para ilustrar que, de hecho, hay movimientos y que no podemos evitar esos movimientos por una parte, y por otra parte no debemos estar fuera de esos contactos, de esos movimientos tendientes a la búsqueda de soluciones políticas. Por lo menos, Angola piensa que debe desempeñar el papel, primero, porque es un país de la Línea del Frente; y, en segundo lugar, porque es un país que efectivamente apoyó a la ANC, siempre lo ha apoyado con sacrificios; y, en tercer lugar, porque es un país progresista y está dispuesta a continuar ofreciendo su solidaridad, su ayuda al ANC, para que los intereses del pueblo sudafricano

a la plena libertad, a la democracia, al progreso se salvaguarden.

En este contexto, pensamos que esta reunión con los compañeros de la Dirección del Partido Comunista de Cuba y, particularmente, con el compañero Fidel Castro, tiene una importancia grande, porque ello nos permite concertar posiciones, intercambiar puntos de vista sobre esta materia que es bastante compleja y establecer una plataforma común de trabajo para el futuro.

Estas son consideraciones de índole general.

DS

Nosotros recibimos al señor Crocker, en Luanda, el día 14. Pienso que el compañero Risquet le haya informado completamente sobre las posiciones expresadas por el señor Crocker, de las posiciones defendidas por nosotros durante las conversaciones.

Nosotros defendemos el principio de la flexibilidad. Durante la visita del compañero Risquet a Luanda continuamos defendiendo este punto de vista, pues, desde nuestro punto de vista, las condiciones han madurado y nosotros con habilidad sabemos presentar nuestras posiciones de principio con relativa flexibilidad. Tal vez, se pueda llegar a un compromiso que no perjudique ni a los intereses de Angola, ni a los intereses de Cuba, ni a los intereses del pueblo de Namibia.

Sabemos que debemos una respuesta a Estados Unidos, porque el señor Crocker presentó algunas ideas nuevas con algunas de las cuales naturalmente nosotros no estamos de acuerdo, pero que significan un relativo

progreso, comparado con las posiciones que habían asumido anteriormente.

→ Cuando hablamos en términos de flexibilidad, como expresamos en el memorándum que le entregué ayer al camarada Presidente Fidel Castro, tenemos en cuenta, naturalmente, el hecho de poder admitir una reducción de plazos para el ATS fijados en nuestra plataforma, una vez que se garanticen las condiciones que nosotros exponemos, que son cuatro condiciones.

Por otra parte, tenemos el problema de la UNITA. Ayer le dije al compañero Risquet que, según mi punto de vista, los norteamericanos querían tener a la UNITA como carta bajo la manga, porque en Luanda no se refirieron al problema de la UNITA; por tanto, sin embargo, ellos saben que la UNITA tiene fuerzas en la frontera entre Angola y Namibia, en Cuando Cubango tiene parte considerable, una parte de la provincia de Cuando Cubango bajo su control y, naturalmente, con el apoyo de Africa del Sur mantienen las bases estratégicas de **Jamba**, tienen el control de Mavinga, y que la implementación de la Resolución 435 y la llegada de las fuerzas de las Naciones Unidas a Namibia por fuerza de la aplicación de esta Resolución, esto crearía algún embarazo en las partes.

No hay problema que no tenga solución, y pensamos que ese problema también se puede resolver. Podemos reflexionar sobre las formas, pensar sobre las formas. En los documentos que presentamos ayer, ahí presentamos algunas ideas, fundamentalmente en los proyectos de

acuerdo, y esas ideas se inspiran en la plataforma: en el desmantelamiento de las fuerzas de la UNITA.

Otra hipótesis no muy deseable, naturalmente, pudiera ser la salida de las fuerzas sudafricanas de la UNITA del territorio nacional; pero el peligro de esa idea reside en el hecho de que la UNITA sería siempre una fuerza que podría ser utilizada más tarde; podría estar en Africa del Sur o en algún otro país, en Malawi, por ejemplo, en fin, para utilizarla en otro contexto si no se abole mientras tanto el apartheid.

Por eso la idea del desmantelamiento es la que recoge nuestro apoyo en esta primera fase. Hay otras variantes que se pueden ver desde cualquier forma, pensamos que la UNITA desde el punto de vista militar está derrotada, políticamente también está derrotada, y los norteamericanos y sudafricanos tienen que reconocer esa derrota, y quien es derrotado no debe imponer condiciones sino que debe aceptar condiciones.

Por tanto, nuestra política ha sido de magnanimidad, de clemencia en relación con todos aquellos que por varias razones tomaron armas para combatir al Estado de la República Popular de Angola, pero esa política puede aplicarse en determinado contexto a cuadros y combatientes de la UNITA; naturalmente, tendríamos que seleccionar un número de personas a excluir por su peligrosidad. Solo queremos decir que aquí consideramos válida nuestra política de clemencia.

Nosotros sabemos que hay experiencia en Afganistán, que hay experiencia en Kampuchea, por lo menos programadas, y nos gustaría destacar que se debe tener en cuenta la especificidad de las situaciones en cada uno de esos países: de Angola, de Afganistán, de Kampuchea. Desde nuestro punto de vista, algunos principios aplicados en Afganistán son válidos; la práctica no siempre se podrá ajustar a la realidad angolana.

DS

Por ejemplo, nosotros no aceptamos la revisión de la constitución angolana para la solución del problema de la UNITA. Pensamos que Angola debe continuar siendo un Estado de partido único, dirigido por el MPLA-Partido del Trabajo, en el marco de sus opciones políticas, ideológicas, proclamadas en noviembre de 1975. Es decir que cualquier tipo de solución que se encuentre debe excluir la parte de una revisión de la constitución. No aceptamos, por consiguiente, la integración de partidos, pero sí la integración de individuos, de personalidades, y en ese marco se puede estudiar diferentes variantes para la solución de este problema.

Pienso que como una primera aproximación de la exposición esta sería mi primera intervención. Es bastante resumida, pero traté de tocar los aspectos esenciales.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Yo pienso que hay ciertamente cambios en la situación de Africa Austral y también en la situación internacional, incluido dentro de Africa Austral, por supuesto, los cambios dentro de Angola que usted mencionó.

Dentro de Angola, para empezar por esto, la posición es mucho más fuerte. Hace algunos años, incluso, prácticamente no teníamos aviación, los Mirage casi campeaban a su antojo. Esa situación ha cambiado, hay fuerzas de aviones MiG-23 que, indiscutiblemente, inspiran respeto a los sudafricanos. A mí me habría gustado todavía más, una superioridad militar más completa, total, porque creo que eso influye también en la posición angolana.

El ejército angolano se ha desarrollado extraordinariamente en los últimos tres o cuatro años, en la medida en que todas las unidades se pusieron en función de la lucha contra bandidos. Así que comparada la situación de hoy, con la situación de Cangamba...

Recuerdo aquel mes de agosto de 1983 --han pasado cuatro años-- y la comparo con este momento, compañero José Eduardo, es un abismo tremendo. Analizando sobre un mapa la situación de aquella época, en aquellos días apenas quedaban cuatro helicópteros de alta y había una situación bastante peligrosa en el este en ese momento. Ya después de todo eso se tomó la iniciativa y ya usted ve cómo se está luchando, a pesar de que hubo algunos reveses tácticos; pero eso no fue por culpa de los angolanos, ni por culpa nuestra, en realidad creo que se trató de hacer algo, pero estaba un poquitico más allá de las posibilidades reales. Se ignoró que los sudafricanos podrían intervenir en una gran distancia, donde podía actuar con relativa facilidad y no estaban todos los medios idóneos para responder a aquella situación. Yo diría que fue un error de concepción, creo que no tuvo mayor trascendencia. Cuando uno

analiza todas las fuerzas que se han agrupado allí, el poderío que tienen las columnas esas que están en Cuito-Cuanavales es fuerte. Estos cuatro años han sido de gran trascendencia, ha habido un salto cualitativo en la cuestión de las fuerzas; es decir que ese punto es ya incuestionable.

A esto, por otro lado, en el terreno económico se unió un incremento de las dificultades por la baja del precio del petróleo en 1984 que vino a complicar toda la situación, se hizo un poco más difícil el suministro, el aseguramiento a la población y todas las medidas que tienen, desde luego, incidencia política. Eso hay que tenerlo en cuenta en la situación interna.

-16-

MIC-11/SE

Fidel

No hay duda de que se han obtenido grandes avances políticos en el trabajo con el FNLA y el FLEC, y tampoco hay duda de que la UNITA no tiene la más remota posibilidad de obtener el poder. Mi apreciación, a distancia, aunque mantiene capacidad combativa, mantiene capacidad de hacer daño, si compara la situación actual con los días aquellos que estaban en Mussende, en los días aquellos en que corrían peligro todos los puentes y el país se iba a quedar aislado, de entonces a acá el potencial estratégico de la UNITA se ha debilitado notablemente y solo le quedó la alternativa de incrementar los ataques contra aldeas, poner muchas minas, etcétera, etcétera; tiene una capacidad de hacer daño grande todavía, pero tiene cada vez menos posibilidades de alcanzar un resultado político en la cuestión del poder.

Hay, indiscutiblemente, la presencia de otro factor: la crisis del apartheid. El apartheid está en crisis, como no lo ha estado nunca en otro momento, una crisis irreversible. Tardará más o tardará menos en morir, pero no tiene perspectivas de supervivencia. La lucha del pueblo sudafricano se ha incrementado mucho. Me recordaba en cierta forma la lucha de los iraníes contra el Sha que, al final, a pesar de su poderío, fue derrotado.

Y hay una situación internacional nueva a partir del cambio de dirección en la Unión Soviética, y

-17-

MIC-11/SE

una fuerte ofensiva de paz a nivel global en el terreno de las armas nucleares, que quizás sea el esfuerzo mayor que se haya hecho en este terreno y que, a mi juicio, avanza y ha captado gran apoyo en la opinión internacional. Es decir que estamos viviendo una coyuntura internacional muy diferente a la del año 1983, 1984. Este es el punto que yo tomo como comparación, que a mi juicio fue el más difícil, porque recuerdo aquellos días en que nosotros teníamos la preocupación de que fueran a volar los puentes y se mandaron fuerzas en helicópteros, se reclutaron hasta los maestros y se armaron para defender los puentes, y en algunos lugares llegaron 24 horas antes que la UNITA. Esos puentes hoy son intomables totalmente. Por eso comparo aquella situación, me gusta comparar la del año 1983; no había esta situación internacional de ahora. Esta gran ofensiva desplegada por la Unión Soviética y por Gorbachov en una estrategia global de paz.

A esto se une también una indiscutible lucha, tendencia, propósito de tratar de resolver los problemas regionales, es decir, la búsqueda de soluciones a los llamados conflictos regionales; pero --como muy bien decía el compañero José Eduardo-- la situación es diferente en todos y cada uno de los países.

Yo diría, entre otras cosas, que la causa angolana tiene un apoyo universal; la lucha de los pueblos contra el apartheid tiene un apoyo universal, hasta dentro del pueblo norteamericano y muchos políticos norteamericanos.

No hay comparación posible con la situación de Afganistán, donde realmente las fuerzas progresistas quedaron muy aisladas. ¿Quién lo puede saber mejor que nosotros, que estábamos presidiendo el Movimiento de los No Alineados hacia apenas tres meses, cuando se agudizan los problemas de Afganistán, cuando la URSS participa masivamente con fuerzas? Fueron batallas muy difíciles de Naciones Unidas, del Movimiento de los No Alineados y de todas partes.

El propio problema de Kampuchea, que yo no tengo la menor duda de la justeza de la decisión vietnamita, porque, realmente, se estaba produciendo un genocidio allí y un sinnúmero de provocaciones y de matanzas de vietnamitas, incluso; no solo un genocidio con los kampuchanos, sino matanza de vietnamitas, es una solución absolutamente justa. Pero también aquella causa quedó aislada en el plano internacional: China en contra, otros muchos países, todo Occidente, gran número de países no alineados. ¿Y quién lo puede saber mejor que nosotros las batallas que tuvimos que librar aquí en la cumbre del 79, con motivo de quién representaba?

Bueno, señores, el viejo gobierno kampuchano está representado en Naciones Unidas. Quedan varios conflictos regionales: uno de ellos es el Africa Austral... , otro el del Medio Oriente y el peliagudísimo problema de la guerra de Irán e Iraq. También está la agresión a Nicaragua. Pero, bueno, refiriéndonos a aquello estamos nosotros más cercanos: Africa Austral, Nicaragua. Aquí usted se encuentra dos situaciones distintas.

-19-

MIC-11/SE

Si hablamos de Nicaragua, tiene amplísimo apoyo internacional, nadie cuestiona la justa causa nicaragüense, su lucha heroica contra las bandas mercenarias, frente a Estados Unidos.

Tenemos, por último, la lucha de Africa Austral. No ha habido en el mundo contemporáneo --digo en los últimos 30 años-- causa que haya conquistado más simpatía en el mundo que la lucha contra el apartheid, que ha tenido no solo amplio apoyo, sino también un apasionado apoyo. Es decir, la lucha de los Países de la Línea del Frente tiene un apoyo enérgico de Africa, como regla, incluso; de los países más reaccionarios, apoyo hasta de los países más reaccionarios. Nadie se atreve a no apoyar esa causa. Tiene el apoyo de la comunidad internacional sin excepción: China apoya la lucha contra el apartheid, la URSS, todos los países socialistas están unidos en esa causa y, en general, nadie discute la justeza, ¡nadie!, en Naciones Unidas, en ningún organismo internacional, en ninguna parte. Es decir, es una causa que tiene un apoyo total. Hay diferencias no solo específicas y de situaciones, sino una diferencia también en cuanto al reconocimiento universal que tiene.

Yo se lo he dicho a Gorbachov conversando con él: el eslabón más débil que tiene el imperialismo es Africa Austral, la causa que tiene más simpatía en el mundo es la lucha contra el apartheid, sin discusión; quizás una de las banderas más hermosas, más simpáticas que tiene el movimiento progresista en el mundo es la lucha contra el apartheid, y ese es un elemento importante,

-20-

MIC-11/SE

con apoyo grande dentro de Estados Unidos, incluso, con apoyo creciente.

En definitiva, la lucha en Angola, como en Namibia, como en Mozambique, como en Zimbabwe, como en Zambia, es la lucha contra el apartheid.

¿Qué hemos hecho en Angola en estos años, compañero José Eduardo? Luchar contra el apartheid. ¿Por qué existe la UNITA? La creó el imperialismo, la sostuvo el imperialismo y la sostuvo el apartheid. De modo que esas para mí podrían ser las diferencias fundamentales, otra de las causas justas, como la de Afganistán y Kampuchea.

Además, pienso que la situación política de Angola tiene grandes diferencias, y por eso pienso que las soluciones también van a ser aun dentro del espíritu de hallar una solución política a los problemas de Africa Austral, con lo cual estamos de acuerdo, compañero José Eduardo, nosotros no tenemos ninguna contradicción, por lo que he señalado estos factores.

4 Creo que hay una coyuntura favorable: a la actual administración le queda poco margen de maniobra, y hoy es en la esfera internacional donde la actual administración puede tratar de buscar algunos éxitos, tanto en el campo de la cuestión del desarme, de los acuerdos sobre armas nucleares, como en la solución de algún conflicto como este que, al revés que otro, como el Medio Oriente... Si usted analiza el del Medio Oriente, se encuentra una opinión norteamericana ampliamente mayoritaria a favor de Israel, y usted no se encuentra eso con relación al

-21-

MIC-11/SE

apartheid. Hay unos pocos racistas, hay elementos racistas y más reaccionarios, que son los que apoyan el apartheid en Estados Unidos. Es decir, esta es una causa simpática dentro de Estados Unidos. De modo que tiene mucha lógica que la administración trate de alcanzar algún éxito, una administración que se ha debilitado mucho como consecuencia de la catástrofe esta del escándalo de Irán-contras. Esto admite una lógica, en que puede haber un mayor interés por parte de Estados Unidos en este momento para encontrar una solución al problema. Todos esos elementos son reales.

Abundando en lo que dice el compañero José Eduardo, creo que la clave aquí radica en cómo hacerlo, el cómo. Creo que las ideas esenciales, estratégicas, están claras; la necesidad de trabajar en esta dirección es clara, pero el cómo se convierte en la clave de todo lo que se pueda obtener, o lograr, en esta situación, y en este sentido creo que podíamos empezar a cambiar impresiones, elaborar ideas acerca del cómo.

Ahora, es importante también conocer las apreciaciones angolanas sobre --me refiero a la situación interna-- la situación económica, no para hablar de los problemas económicos, sino por el aspecto de la incidencia que tiene en esto la UNITA. Es importante saber qué se piensa sobre la UNITA, sí, cuál es la idea, el pensamiento de la dirección angolana, y del compañero José Eduardo en particular, sobre lo que debe hacerse con la UNITA, y yo quisiera que... Porque usted habló ahora a grandes

rasgos del MPLA, de la política de clemencia, de la idea de... Es para nosotros muy importante conocer --fijese, compañero José Eduardo, muy importante conocer-- el pensamiento angolano en todas estas cosas. En la medida en que nosotros podamos conocer el pensamiento angolano, estamos en la mejor situación de poder hacer aportes concretos y ayuda máxima, pudiéramos decir, a la búsqueda de los objetivos angolanos; cuáles son los objetivos que visualiza, que vislumbra Angola dentro de toda esta situación. Además de la cosa global y de la cosa regional, en concreto Angola. ¿Qué piensa, cómo vislumbra el futuro mediato? Pudiéramos empezar, por ejemplo, por qué piensa sobre la UNITA, más ampliamente de lo que me explicó al inicio, que es a grandes rasgos las ideas acerca de algunas personalidades, el partir del principio de la constitución intocable, el principio del partido único intocable y, dentro de eso, cómo vislumbra la solución política de esta organización derrotada militarmente y políticamente, pero todavía vigente. Esa es la primera pregunta.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Puedo dar algunas opiniones sobre esa cuestión, a partir de la situación actual en Angola.

En primer lugar, la UNITA tiene fuerzas militares diseminadas en el territorio nacional; en segundo lugar, la UNITA tiene una estructura política --podríamos considerarla política o militar--; en tercer lugar, la UNITA tiene bases de apoyo en el exterior y, quizás, en el interior.

-23-

MIC-11/SE

Nuestra idea, nuestro pensamiento estratégico...
CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Esa es la palabra.
JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Nuestro pensamiento
estratégico, fue siempre la eliminación de las bases
de apoyo externas de la UNITA. En ese sentido estamos
trabajando, en el campo diplomático, político, porque
en el plano militar no siempre podemos actuar. Cuando
me refiero al plano militar, hablo de África del Sur,
de cierta manera Zaire.

En este campo hemos hecho varios ejercicios
diplomáticos en relación con los países occidentales
y tuvimos éxitos, hemos tenido éxitos. La primera medida
que nosotros tomamos fue en el 80-81, fue la participación
como observadores en la Internacional Socialista, en
Europa. Algunos compañeros nuestros no entendían aquello,
el escaño en la Internacional Socialista era de la UNITA,
se defendió; después el trabajo estuvo en dirección a
varios países europeos y globalmente en dirección al
Mercado Común, la CE.

Claro que muchas veces utilizamos el arma económica,
porque una relación económica con estos países posibilitaba
el trabajo, y en este marco fue que nos adherimos a la
Convención de ~~La Haya~~ ^{LOMÉ}.

Felizmente, este paso se dio en un momento oportuno,
porque si no hubiera ^{sido} así, el año pasado hubiéramos tenido
más problemas con Savimbi en el Parlamento Europeo,
cuando visitó a Francia el Parlamento Europeo y Alemania
Federal.

En cuanto a Namibia, porque nosotros siempre pensamos
en una solución política sobre la base de la Resolución 435,

-24-

MIC-11/Se

también, como forma de neutralización, es una base importante de la UNITA, y por eso defendemos la tesis de que la UNITA no es un problema interno en cuanto existe la intervención directa de Africa del Sur y de sus aliados junto con la UNITA contra Angola. Eso significa que la solución de la cuestión de Namibia crea una situación diferente, nueva. No pensamos mucho, no creemos que Zaire pueda sustituir a Namibia en este contexto. Las posibilidades de Zaire son limitadas, Zaire es un país con muchos problemas económicos, problemas políticos. Zaire no puede sustituir a Namibia como base.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Es más vulnerable.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Sí, porque tiene problemas económicos, problemas políticos, etcétera.

JORGE RISQUET.- Es bombardeable también (RISAS).

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Hay muchos angolanos en Zaire, más de 300 000, por lo que si nosotros podemos neutralizar esta base importante, que es Namibia, habríamos dado un paso grande en la solución de la UNITA.

En el plano interno su principal base es el centro-sur de Angola, en las provincias de Benguela, Huambo y Bié.

Por eso, cuando el compañero Fidel Castro estuvo en Luanda, nosotros desarrollamos la idea de la necesidad de marcar la presencia fuerte de nuestras Fuerzas Armadas, del aparato político administrativo, en las provincias del centro-sur, trabajo que, de hecho, nosotros iniciamos en aquellos momentos y en la actualidad estamos en plena ejecución de los programas que se adoptaron.

No fuimos comprendidos bien, tal vez, por parte de los compañeros soviéticos, porque la ayuda que nosotros pedimos, que se hizo en la reunión tripartita, con los compañeros cubanos, con el compañero Risquet, con el compañero Puente Ferro, hasta hoy no se ha logrado, ¡ni siquiera ha llegado la respuesta!, si nos van a dar la ayuda o no en bienes de primera necesidad para poder realizar un trabajo político y social en las zonas del centro-sur de Angola. De manera que nosotros hemos recurrido al fondo propio de nuestro presupuesto para continuar este trabajo.

Otra dirección importante que nosotros encontramos ahora es el trabajo en dirección a la familia, a todos los compatriotas, a nuestros compatriotas que están con nosotros y que tienen parientes, tienen familiares en el campo y en el seno de la UNITA. A través de ellos, por consiguiente, se piensa hacer un trabajo de captación, de recuperación de personas, de cuadros.

Otra dirección de trabajo, que es más militar, es la aceleración de la reorganización de las tropas territoriales en los municipios más importantes, por una parte, y, por otra parte, la necesidad de la reconquista de Lumbala-N'Guimbo. Lumbala-N'Guimbo es un punto estratégico del este de Angola a través del cual nosotros podemos dominar una parte importante del ferrocarril de Benguela, porque está en las zonas de Cangamba, y también nos permite un mayor control de la frontera este con Zambia y mayor facilidad para alcanzar Rivungo y Jamba.

-26-

MIC-11/SE

Esa idea nuestra tampoco recibió comprensión por parte de los camaradas soviéticos, porque inicialmente, después de haber terminado la operación del año pasado, la de Muñango y Locusse, nuestra idea era, para este año, desarrollar las operaciones, teniendo Lumbala-N'Guimbo como dirección principal y no Mavinga, Mavinga sería secundaria. Pero, bueno, no fue posible, no vamos a volver atrás, de todas formas hay posibilidad de tomar Lumbala-N'Guimbo.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Están avanzando hacia allá ahora.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Sí, la idea nuestra era tomar Lumbala-N'Guimbo, consolidarlo y asegurar el apoyo logístico en la línea Luena-Locusse-Lumbala-N'Guimbo. Después, entonces, cruzar Lumbala-N'Guimbo-Cangamba y proteger la parte este del ferrocarril de Benguela. Luego, establecer el plan de defensa del ferrocarril de Benguela. Entonces, así, animar la vida económica, social, política, de las provincias del centro sur y este: Benguela, Huambo, Bié, Moxico.

Pienso que esas ideas eran válidas, y ahora se acercaron los compañeros soviéticos y también los compañeros cubanos en Luanda...

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- En estos puntos hemos tenido criterios comunes los angolanos y los cubanos.

Una pregunta: ¿se tiene el propósito de llegar ahora a Mavinga?

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Si es posible, se puede llegar y regresar.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Porque lo difícil es

-27-

MIC-11/SE

permanecer allí; lo costoso que sería mantener una fuerza allí, aislada.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- El objetivo es derrotar las fuerzas vivas del enemigo, por lo menos destruir lo máximo posible de batallones de la UNITA que están concentrados en aquella zona.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Derrotarlos y desmoralizarlos. No se derrota a un enemigo liquidándole todas sus tropas, dándole fuertes golpes que lo desmoralicen

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Pero si nosotros tomásemos Lumbala-N'Guimbo, Vamba y Likua, están amenazados.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Claro.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Y Africa del Sur va a pensar dos veces.

Entonces, así veíamos nosotros el problema de la UNITA. Quiero decir que nosotros no realizamos completamente toda la fase preparatoria para la solución de este problema interno, pero que todavía es posible realizarse, porque nos gustaría, por ejemplo, el apoyo político, económico para nuestra implantación en el centro-sur: Benguela, Huambo, Cuando Cubango y Bié. Necesitamos para eso ropa, medicamentos, materiales didácticos, instrumentos de trabajo, para hacer un trabajo político y comenzar a ganar la confianza de la población, reorganizar los batallones territoriales...

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sobre esto, ¿en qué terminó la gestión que nosotros hicimos en Yugoslavia para el suministro de una cantidad de armas a crédito para los batallones de tropas territoriales?

-28-

MIC-11/SE

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Están dispuestos.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Pero de eso ha transcurrido ya casi un año.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Nosotros no teníamos dinero.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- No, pero yo le hablé a base de que dieran un crédito de fusiles; ellos están dispuestos a hacerlo, lo hicieron con nosotros. Nosotros compramos 100 000, y creo que tenemos menos dinero que ustedes. Nosotros pedimos un crédito.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Le voy a decir confidencialmente lo que me dijeron los compañeros yugoslavos. Ellos dijeron: "bueno, queremos venderle armas a Angola, pero hay muchas armas, ¿Angola no las va a desviar para otro país?"

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¿Y qué les importa si la mandan para el ANC o para ^{la} SWAPO? La pregunta era innecesaria.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Pero los compañeros soviéticos garantizaron que nos darían el material ligero necesario para pertrechar todos los batallones territoriales y, entonces, concordamos con Yugoslavia para los morteros. Ese plan está en ejecución.

Continuando con el problema de la UNITA, pensamos que habiendo realizado esas tareas a las cuales me referí, crearíamos las condiciones necesarias para la integración de elementos de la UNITA a la sociedad.

A nivel de nuestro Partido nosotros creamos un grupo de trabajo para preparar directivas, resoluciones o,

-29-

MIC-11/SE

eventualmente, un proyecto-ley que establezca los mecanismos de trabajo efectivo con todo el personal de la UNITA que hay que reintegrar. Ya no sería la misma cosa que con el FNLA, que eran más o menos 20 000 populares, sino que la UNITA tiene 15 000 angolanos armados, aproximadamente. Si incluimos a la población refugiada en Zambia, Zaire, tenemos que calcular como 100 000 a 200 000 personas. Por lo tanto, el problema tiene una dimensión considerable y tendríamos que crear estructuras para atender esta situación. Estamos pensando en la creación de esos organismos.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Podría producirse algún fraccionamiento de la UNITA.

¿Se piensa en la idea de contar con algunos cuadros de alguna relevancia?

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- En este trabajo de contactos con familiares, pensamos llegar a algunos dirigentes de la UNITA y captarlos. Estamos trabajando.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Es decir, ese es un punto muy importante.

La constitución no será cambiada; como principio, el partido único no será cambiado. Tercer punto, que es muy importante en el pensamiento estratégico, en el pensamiento político del MPLA: no incluye negociaciones con la UNITA. Eso está excluido. Lo digo, porque como en esta época se habla tanto de negociaciones en todo el mundo, en todas partes, si me pregunto cuál será el pensamiento más íntimo...

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Negociación con la UNITA implica el reconocimiento de ella, de la UNITA como organización política.

-30-

MIC-11/SE

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sobre eso el MPLA tiene una posición categórica.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Sí, sobre la base individual.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Bueno, nosotros estamos preguntando el pensamiento, y que sepan, precisamente, el espíritu y disposición que tenemos para cooperar con Angola, en las fórmulas que considere viable, viendo el conjunto total de la situación.

Había otros puntos. Yo le diría que otro punto importante, que está en el memorándum, algo que pueda apartarse de la plataforma. Me refiero al punto sobre el cese de la ayuda a la UNITA, como demanda que hemos estado planteando; hemos estado planteando el cese de la ayuda a la UNITA, sí, por parte, bueno, de Sudáfrica y de Estados Unidos, sus dos aliados. ¿Angola piensa matizar ese punto, no incluirlo, no hacerlo una cuestión importante dentro de las negociaciones?

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Voy a explicarle.

Los norteamericanos se refirieron a fórmulas respecto a la soberanía y la integridad territorial de Angola. Ahora, no puede haber respeto a la soberanía y a la integridad territorial de Angola y, al mismo tiempo, ayudar a la UNITA. Por tanto, así nosotros interpretamos esa posición norteamericana. Tal vez sea necesario llevarlos a interpretar respecto a la soberanía, que es incompatible con el apoyo a la UNITA. Cuando se apoya a la UNITA, no se respeta la soberanía de Angola.

-31-

MIC-11/SE

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¿Y en qué parte de la exposición norteamericana está esa fórmula?

JORGE RISQUET.- Los cuatro puntos que planteó el grupo.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- "Retirada de las tropas sudafricanas de la parte sur del territorio; cese de las agresiones sudafricanas contra Angola; Africa del Sur se compromete a respetar la soberanía y la integridad territoriales de la República Popular de Angola; Africa del Sur acepta implementar la Resolución 435, del año 1978, del Consejo de Seguridad Nacional para la independencia de Namibia".

Está bien, pero está el punto clave, porque es que hay algo conocido, confesado, y es que hay una ayuda de Estados Unidos a la UNITA, y una ayuda peligrosa. Es peligrosa porque arrastra a Zaire, por la cuestión esa de las bases; le entrega cohetes Stinger, que son peligrosos esos cohetes; ya no para la aviación militar, helicópteros, sino, incluso, para la aviación civil.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- En el proyecto de acuerdo está."

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí, en el proyecto de acuerdo está; está esto en el proyecto de acuerdo, pero viene a ser un punto importante en las conversaciones con los norteamericanos, a mi juicio, ¿no?

En una negociación se pueden hacer muchas cosas, compañero José Eduardo; en una negociación al final un punto u otro puede ser cambiado, matizado. Bueno, estamos

-32-

MIC-11/SE

viendo la gran negociación sobre los cohetes de los soviéticos con los norteamericanos; un día se plantea una cosa, otro día otra y otro día otra cosa.

Por eso es indispensable conocer el pensamiento angolano en toda esta cosa. Porque yo creo que es una demanda fuerte, ¡fuerte!, compañero José Eduardo.

CARLOS RAFAEL RDGUEZ.- Lo militar está, pero está como responsabilidad de la parte sudafricana.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí, está como responsabilidad de la parte sudafricana, pero no de la norteamericana, y nosotros no debemos olvidar que la ayuda más peligrosa... bueno, futura. Fíjese que ellos no quisieron comprometerse en la conversación con M'Binda a las preguntas concretas sobre este punto; a las preguntas concretas ellos no quisieron comprometerse, quedaron las manos libres. Les dan 200 Stinger a esos y derriban los helicópteros, compañero José Eduardo. Ese es un daño grande.

Ayer mismo yo leí --bueno, no fue con Stinger en los combates que están hacia Lumbala-N'Guimbo, desde el norte, en la información que llegó el jueves: dos helicópteros nuestros van trasladando heridos de Lu~~ca~~usse y, entonces, ellos, de regreso, averiaron dos helicópteros e hirieron a un piloto; pero ese pudo llegar a allá, otro tuvo que aterrizar en Lucusse, porque tenía perforaciones en el tanque de combustible. Pero, bueno, eso es con armamento del otro.

Es decir, la colaboración a la UNITA de parte de Estados Unidos debe formar parte de las conversaciones,

-33-

MIC-11/SE

por un problema político, por un problema moral; pero, además, por un problema de fuerza en la negociación.

Después hablaremos un poco más de este tema, simplemente lo que estoy es tratando de indagar qué es lo que están pensando los compañeros angolanos, porque para nosotros es muy importante saberlo, en nuestra misión de ayudarlos, compañero José Eduardo.

Fibul

Si ustedes nos piden una opinión sobre algo, les puedo decir: creemos que es esta; sobre algunos problemas que tienen que ver con estos temas políticos, como lo que se refiere a la UNITA y a todo eso; podemos dar una opinión. Pero nosotros lo que haremos en todas estas cosas que se refieren a lo interno, es apoyar los puntos de vista de ustedes.

Pero ya yo estoy pensando, dentro de todo esto, en el camino, cuál es el mejor camino de sacarle el máximo provecho a esta situación; estoy pensando en el cómo, en el cómo se alcanzan los objetivos.

Aparte de estas cuestiones relacionadas con el cómo, hay un problema que afecta a nuestro país políticamente, y lo afecta también, incluso, desde el punto de vista moral, que es lo relacionado con el papel de Cuba en estos esfuerzos por buscar una solución al problema. Ya esto es algo que se ha hablado anteriormente varias veces, ya nos vamos acercando al momento en que puede haber una solución, y ha habido por parte de los norteamericanos una constante en todas sus conversaciones con Angola, y es el intento de ignorar a Cuba; no solo eso, de presentar todas estas negociaciones y sus resultados como una acción contra Cuba. Ellos en su propaganda, casi en lo que más insisten, no dicen que van a Angola a discutir soluciones para el Africa Austral, dicen que van a discutir la retirada de las tropas cubanas. Esa es la constante.

Ellos tratan de presentar también esto casi casi como una acción contra el campo socialista, no solo contra Cuba, sino incluso contra la URSS; claro que la Unión Soviética no tiene tropas allí. Pero esa es la constante de ellos.

Yo estaba recordando y pedí que me actualizaran la etapa aquella en que ellos quisieron cambiar impresiones con nosotros. Esto fue el 17 de abril de 1984, me dijo el de la Oficina de Intereses aquí --todo esto es textual--: "Estados Unidos tiene interés en mantener contactos con la parte cubana, con el propósito de intercambiar puntos de vista, percepciones e información, que pudieran contribuir a la

solución pacífica del conflicto en el área". Esto fue el 17 de abril de 1984.

Ese mismo día dijeron: "El subsecretario Crocker consideraba muy importante la posibilidad de mantener comunicación con Cuba sobre este problema". Y decía: "muy importante la posibilidad de que Cuba mantenga comunicación con Estados Unidos sobre este asunto". De ahí hubo unos planteamientos en el "New York Times", nosotros le hicimos unas preguntas.

Nosotros todo esto lo informamos a los angolanos y en un momento dado, incluso, hasta del último mensaje --estaba el compañero José Eduardo en Yugoslavia-- yo le pedí al compañero Risquet que fuera a informarle.

↳ Nota de Cuba a Estados Unidos, el 18 de mayo de 1984: "La iniciativa de eventuales contactos fue de Estados Unidos, en consecuencia corresponde a ellos decirnos si mantienen dicho interés".

Nosotros decíamos: "Por nuestra parte siempre estaremos dispuestos a dar una respuesta a cualquier iniciativa verdaderamente seria de los Estados Unidos en relación al tema", porque fueron ellos los que propusieron. Y entonces nosotros les dijimos a los angolanos: "Nos han propuesto esto, ¿qué les parece?"

Hay una nota que nosotros hicimos después de eso, en la medida en que veíamos complicaciones, decía así: "Apreciamos dificultades serias para arribar a una solución justa y aceptable al problema de Namibia y los conflictos que origina en el África Austral. Al parecer Sudáfrica trata de excluir a las Naciones Unidas del proceso, lo que hará imposible cualquier

Falta / 36'

-37-

AO-11/SE

política a la independencia de Namibia, problema importante del Africa Austral".

Entonces ellos decían: "Estamos en proceso de desarrollar un plan comprensivo de paz en el sur de Africa, los componentes del cual incluyen: la retirada de Sudáfrica del sur de Angola, puesta en ejecución de la Resolución 435, que resultaría la independencia de Namibia. Necesitamos un compromiso de Angola sobre el retiro de tropas cubanas, para llegar a un acuerdo con Sudáfrica".

Entonces me preguntan que si al Presidente Castro le gustaría elaborar más las opiniones de su gobierno sobre el proceso de la resolución de los problemas de Africa Austral, estuviéramos listos para recibir y considerarlos, por medio del compañero Padrón u otro interlocutor.

→ Hay una del 8 de agosto que fue cuando tú fuiste, Risquet, a Yugoslavia, la última nota, y otra del 22 de agosto. El 8 de agosto fue la última, porque esto se para porque ellos metieron un avión, un SR-71 y se puso tensa la situación y se demostraba que no ^{actuaban} estaban en serio.

La última nota que nosotros le mandamos decía: "El compromiso por parte de Estados Unidos de apoyar plenamente la Resolución 435 y que consideren la misma la base para un acuerdo sobre Namibia resulta satisfactorio.

Segundo: "Estamos positiva la afirmación de

Estados Unidos de que busca por parte de Angola un compromiso compatible con los intereses de seguridad de Angola". Esos nos habían dicho ellos en la nota a nosotros.

Dije: "Cuba también coincide en la implementación de la Resolución 435 y los compromisos de respetar la soberanía y la integridad territorial de Angola".

"En lo que concierne a Cuba y a su disposición expresada de cooperar a la solución política hay tres puntos esenciales: aplicación de la Resolución 435 de la ONU, cese de la ayuda exterior a las organizaciones armadas que luchan contra el Gobierno reconocido de Angola, cese de todo acto de agresión o amenaza de agresión contra la República Popular de Angola. Estos tres requisitos constituyen compromisos morales e ineludibles de nuestro país con la República Popular de Angola".

Entonces decía: "Cuba está dispuesta a sostener conversaciones con los Estados Unidos para buscar fórmulas que viabilicen la implementación de la Resolución 435 y los demás requisitos ineludibles señalados. Dicha fórmula una vez aceptada por todas las partes involucradas en el conflicto, Angola, la SWAPO, Cuba y Sudáfrica, que es lo que está en nuestra plataforma, debe ser concretada en acuerdos formales presentados ante el Consejo de Seguridad de la ONU y garantizados por ese órgano.

Ellos después mandaron otra nota: "Un compromiso recíproco, firme, por parte del Gobierno angolano para retirar las tropas cubanas, es el paso esencial que debe darse para obtener el acuerdo

sudafricano. Durante muchos meses, Estados Unidos viene realizando esfuerzos dirigidos a crear las condiciones necesarias..., etcétera". "El éxito de este esfuerzo es impulsar la paz. Estados Unidos asume con seriedad su papel como intermediario y está trabajando con las partes, que incluyen los gobiernos de Angola y Sudáfrica, en un esfuerzo para llegar a un arreglo que proteja la seguridad y los intereses políticos de todas las partes interesadas".

Dice: "Al tomar sus decisiones, el Gobierno angolano, sin duda, tomará en cuenta el avance que ya se ha logrado en el desarrollo de un sistema de seguridad regional estable; así como los acuerdos alcanzados con el Gobierno de Sudáfrica".

Entonces dice: "Las posiciones prácticas de las partes se han desarrollado más allá de lo reflejado en el documento cubano".

Aquí está un cifrado enviado al compañero Risquet donde está la explicación detallada al compañero José Eduardo de todo esto.

Nosotros vimos que no eran serios los norteamericanos y no quisimos hablar más con ellos; ellos habían tomado la iniciativa. Nosotros les informamos a los angolanos, nos pusimos de acuerdo en estos cambios de impresiones; pero cuando nosotros vimos que no era serio no les contestamos más notas.

→ La última nota que ellos mandaron sobre esto fue el 22 de agosto de 1984, y yo recuerdo que por aquellos días mandaron un avión espía, parecía preparado expresamente, compañero José Eduardo,

como una provocación, y nosotros no volvimos a hablar
más. Ustedes vieron que no había seriedad y tampoco se
avanzó.

Nosotros no queríamos discutir con ellos, ellos
insistían que querían discutir y a nosotros no nos
gustaba la idea, aunque no era discutir ni negociar, pero
eran cambios de impresiones sobre esto y sobre lo otro.
Aunque nosotros hiciéramos esto estrechamente coordinado
con Angola, no nos gustaba, realmente no nos gustaba
este llamado cambio de impresiones, en que nosotros
lo aceptamos porque pareció haber un interés donde
podíamos nosotros contribuir a que pueda haber una
solución. Pero nosotros suspendimos eso, fuimos
nosotros, ni una nota más sobre ese problema, y así
hemos estado todo este período, no hubo más
negociaciones.

Estos son los antecedentes que obran en todas
estas cosas.

Los norteamericanos, como les decía, cada vez más
han querido llevar a cabo un tipo de solución para
presentarla ante la opinión internacional realmente
como una acción contra Cuba y contra el campo
socialista prácticamente.

Todo esto crea una cantidad de reserva y desconfianza
tremenda: qué es lo que quieren los norteamericanos, qué
es lo que quieren por parte de ellos, por parte de nosotros,
por parte de los soviéticos, y usted sabe, compañero José
Eduardo, que en todo esto hemos tenido que estarnos poniendo
de acuerdo tres partes, por lo menos tres partes, y entonces
ha habido muchas reuniones, intercambios en reuniones,
llegar a puntos, pero la táctica usada por Estados Unidos
ha sido muy intrigante, mucho de intriga, y muy inspirada
en la idea de crear desconfianza entre nosotros, entre
los soviéticos, entre todo el mundo.

Ahora, yo llegué a la conclusión, a la que también
llegó el compañero José Eduardo, de que se presentaba
una coyuntura real y yo llegué a la convicción de la
conveniencia de plantear a los norteamericanos la idea
de nuestra participación, junto a Angola, en estas
conversaciones. Risquet le trasmitió eso al compañero
José Eduardo y usted explicó la preocupación sobre
la reacción norteamericana, y si esto podía producir
alguna interferencia en la posibilidad de una negociación.
Esa fue la respuesta que le dio el compañero José Eduardo
al compañero Risquet.

Hay una cosa con relación a Cuba, que es muy diferente
a Sudáfrica y la SWAPO. Por un elemental sentido de la
dignidad de nuestro país y de la soberanía de nuestro
país, un país que muchas veces Estados Unidos ha tratado
de ignorar --cuando la guerra de independencia discutió
con España, no discutió con Cuba; cuando la Crisis de
Octubre, ignoró a Cuba, discutió con los soviéticos; ahora
casi es una misma línea en la tendencia histórica de siempre--
y no se trata de que nosotros estemos en las mismas

circunstancias que la SWAPO y Sudáfrica, porque nosotros
somos una parte muy comprometida en este conflicto, puesto
que nosotros llevamos 12 años compañero José Eduardo,
y ustedes conocen nuestra disposición de estar allí todo
el tiempo que sea necesario, ustedes la conocen muy bien.
Es más, el compañero José Eduardo y la dirección angolana
conocen mi pensamiento sobre este asunto, cuando analizamos
tanto tiempo, tanto esfuerzo y cuando vemos la crisis del
apartheid, mi pensamiento, que sería lo ideal para mí, desde
mi punto de vista, es que las tropas cubanas salieran de
Angola cuando desapareciera el apartheid. Ese es mi
pensamiento íntimo que yo se lo planteé, y yo se lo
planteé a los soviéticos, y no solo lo planteé, lo
planteé en Harare, dije: esto depende exclusivamente
de Angola, pero en lo que se refiere a nosotros, nuestra
disposición es esa; es decir que no solo lo he dicho en
privado, lo he dicho en público. Estoy pensando como
revolucionario, como internacionalista, pero yo sé muy
bien, sé muy bien que nosotros tenemos prioridades en
todo eso, y nuestra prioridad es Angola, y nuestro
compromiso es Angola. Es decir, aquí no se trata de
lo que le pueda interesar a alguien...,
o de un pensamiento revolucionario de un individuo o de
un partido, sino se trata de amigos de Angola que
priorizan, por encima de todo, a Angola. Después vienen
las demás cosas, después vienen las del SWAPO y el ANC
o el pueblo de Sudáfrica; sentimos simpatía, solidaridad,
deseamos ayudarlos, pero nuestro compromiso número uno es
con Angola, y lo que nosotros nos preguntamos, primero

-44-

HM-SE/11

que nada, es qué quiere Angola, qué le conviene a Angola. Ese es nuestro compromiso sagrado fundamental, y por eso para nosotros lo demás no es cosa esencial.

Pero usted sabe que nosotros hemos estado 12 años corriendo riesgos serios, de tipo militar y de tipo político grandes, porque, bueno, durante muchos años teníamos los aviones Mig-21 frente a los Mirage, una guerra en gran escala habría sido muy difícil. ¿Nosotros qué hemos hecho? Ir reforzando, reforzando. Cuando Cangamba hicimos un gran refuerzo; estando nosotros amenazados aquí por Reagan mandamos tropas, tanques, cañones, les pedimos a los soviéticos, les pedimos los aviones Mig-23. Fue después de Cangamba que aparecieron los aviones Mig-23. A decir verdad, nosotros pedíamos aviones Mig-29; sí, sí, ya queríamos interceptores todavía más modernos. Lo demás el compañero José Eduardo lo conoce también, la opinión que le transmití a Konstantin y a los soviéticos, que debíamos acumular una fuerza suficiente para prohibirles a los sudafricanos intervenir allí. Ese ha sido el pensamiento que he defendido con los soviéticos e incluso hemos hecho un esfuerzo.

No hemos podido crear esas condiciones, pero en este proceso hemos fortalecido bastante las tropas; las técnicas y todo eso; hemos trasladado hacia el sur, hacia la dirección principal, toda la brigada de Malanje que estaba allí preparada lo mismo para el norte que para el sur. Hemos hecho un plan de fortalecimiento considerable allí, en la dirección principal. Creo que el enemigo se ha percatado de eso.

No tenemos todavía allí, compañero José Eduardo, lo que nosotros consideramos que hace falta, pero se ha

logrado una parte, y ha habido un refuerzo del sur que no ha pasado desapercibido, para el enemigo y ese es un elemento que está influyendo.

Es decir, son 12 años de grandes riesgos militares y políticos. ¿Qué pudo pasar ahí? Bueno, yo recuerdo cuando lo de Cassinga, nosotros tuvimos decenas de bajas para apoyar el SWAPO cuando hicieron el desembarco allí, y entonces, bueno, por una cuestión elemental, incluso justeza histórica, proporcionar nuestro esfuerzo, a nuestros riesgos, a nuestros sacrificios, por una cuestión ética, por una cuestión moral, y, sobre todo, por una cuestión de justicia. Y voy a decirle: no sólo por eso, ¡no solo por eso!, sino porque estamos convencidos de que podemos ayudar a encontrar la solución, y la mejor forma de apoyar a Angola es esta participación conjunta en las conversaciones, que fue lo que yo le mandé a decir.

Cuando yo no quiero esto, intercambio de impresiones con los norteamericanos, lo que ellos propusieron y que nosotros cortamos, yo les planteo que Cuba, juntamente con Angola... y no para obstruccionar eso, sino para ayudar, realmente, porque creo que podemos ayudar, y creo que vamos a inspirar más confianza; incluso, la responsabilidad histórica y moral de Angola de un arreglo; más vale que la comparta con Cuba, compañero José Eduardo, porque esta es una responsabilidad histórica importante ante el Africa, ante el Tercer Mundo, ante la opinión mundial, que no parezca que Angola hizo un acuerdo y como consecuencia del acuerdo las tropas de Cuba se retiran de Angola y Estados Unidos pueda presentar la imagen de un acuerdo

-46-

HM-SE/11

contra Cuba y contra el campo socialista. Hasta por la responsabilidad histórica es, desde mi punto de vista, la forma, a mi juicio, más correcta. Porque es lógico, nosotros cumpliremos nuestro deber de todas formas, pero es duro que a un país le pidan cooperar contra el propio país, en contra de sí mismo. Esa es la situación absurda que nosotros, que desechamos este camino del intercambio de impresiones, propusimos. Esa es la historia de este asunto.

Quando yo supe que el compañero José Eduardo había aceptado la invitación, porque durante días no sabíamos si el compañero José Eduardo vendría, aunque era evidente que era necesaria esta reunión, no porque el compañero José Eduardo viniera o porque yo viajara a Angola, es que yo decido hacerles una pregunta a los norteamericanos, para tener la respuesta cuando estuviera el compañero José Eduardo aquí, y entonces yo le hice una pregunta con una pequeña introducción. Aquí está la esencia, está textual la pregunta como yo la hice, lo que yo le planteé al emisario.

El emisario es la señora que usted vio anoche, la norteamericana, que es hija de Rockefeller, una personalidad importante. Yo no quise usar los canales de la Oficina de Intereses, porque yo quería hacer esto con mucha discreción; una persona, además, que en cierta forma los obligara a dar una respuesta, porque si usted manda algo por la Oficina de Intereses y puede pasar un mes o dos y no dan ninguna respuesta. Entonces yo después de la cosa esencial le analicé más largamente y le dije que ella lo utilizara si creía conveniente o no; pero la esencia del mensaje a los norteamericanos es este:

-47-

MIC-11/SE

"Estamos viviendo una época --esto es verbal, esto no fue escrito-- en que se están realizando negociaciones globales sobre armas nucleares y otros puntos de gran importancia; se habla también de la búsqueda de soluciones a problemas regionales". Le doy un poco de explicación para que entendieran la actitud.

Y luego digo:

"Existe un problema regional importante que interesa mucho a la opinión internacional y también a Estados Unidos y a Europa. Cuba está en disposición de contribuir a la búsqueda de soluciones políticas justas a este problema --es lo mismo que le habíamos dicho tres años antes--; pero necesitamos que Estados Unidos responda en concreto a una pregunta: ¿Aceptaría el gobierno de Estados Unidos que Cuba participe junto a Angola en las conversaciones que tienen lugar para analizar la búsqueda de soluciones a los problemas del Africa Austral, o, por el contrario, Estados Unidos persiste en la idea de buscar soluciones a este problema ignorando a Cuba o, incluso, contra Cuba?"

Entonces le decía que "necesitamos una respuesta concreta y rápida. La razón de ello es que en breves días tendríamos la visita a Cuba de José Eduardo dos Santos". Cuando yo hablo con ella, ya ella sabía de la visita, porque ella tiene muy buenas relaciones con ustedes, es muy amiga de los angolanos; con nosotros la relación de ella es porque una vez vino la familia, varios hijos, nietos, hace como año y medio o dos años; después se restableció un contacto más regular, que nos ayuda en cuestiones relacionadas con las técnicas de

administración. Esa es la colaboración que ella tiene con nosotros, ningún trabajo de tipo político. Pero me ha puesto en contacto con mucha gente. Esto fue el 26 de Julio, por la noche, y ya ella sabía que el compañero José Eduardo venía y, entonces, yo decidí decirle, porque yo al principio había pensado decirle que una delegación importante...; pero ella sabía, ya decidí que no había riesgo ninguno en decirle que venía José Eduardo Dos Santos, y digo:

"Para analizar en detalle la situación actual, es importante conocer la respuesta de Estados Unidos con vistas al enfoque que haría Cuba en relación con estos problemas". Le hablé abundante, y le dije: "Si tú quieres usa o no... Mira, no queremos negociar con Estados Unidos sobre asuntos de Africa Austral o de Angola, no queremos conversar sobre esto, queremos conversar, junto a Angola, con Estados Unidos; estamos dispuestos". Ese es un punto que se lo aclaré muy bien.

Ella preguntó: "¿Y si preguntan por soluciones específicas?" Yo dije: "No tengo ninguna solución específica que proponerles, esas soluciones tienen que salir de los acuerdos entre los angolanos y nosotros, y de las conversaciones que tengan lugar con Estados Unidos; tienen que salir de las conversaciones, no tenemos ninguna".

Tercero, le dije que no se fueran a imaginar que nosotros estábamos proponiendo esto porque tuviéramos una situación difícil, desesperada. Le dije: "por favor, no se vayan a confundir, porque nosotros estamos dispuestos a permanecer 10 años más y todo el tiempo que sea necesario", no fuera haber una interpretación errónea.

Después le dije que esto, a mi juicio, ayudaría a soluciones porque disiparía mucha desconfianza por parte de mucha gente, de nosotros...

Ella estaba aquí con el hijo de descanso, y le pedí a ella, primeramente, si estaba dispuesta a ir, si consideraba que esta tarea era importante. Claro, esta señora tenía acceso. Yo digo: esto debe llegar al más alto nivel posible. Claro que ella tenía... Hay un antecedente que no le había dicho: ella había estado en el Departamento de Estado hace algunas semanas, y le hicieron varias preguntas: le preguntaron acerca de las posiciones nuestras con relación a este problema, a los problemas de Africa Austral. No recuerdo cuál fue la pregunta, si era si estábamos dispuestos a ser más flexibles; alguna pregunta de esas hicieron ellos en el Departamento de Estado. Como le habían hecho esa pregunta, yo dije: bueno, esta no es cuestión de presentársela a cualquiera allí, analizamos a quién se le debía presentar. Analizamos que a Carlucci, o Baker, o al segundo de Shultz, Whitehead; a uno de esos tres. Le pedí, entonces, que viajara el lunes, porque el compañero José Eduardo llegaba el jueves y yo quería tener la respuesta a esa pregunta.

Yo quería comprobar, especialmente, compañero José Eduardo, hasta qué punto Estados Unidos está interesado en buscar una solución realmente; si está en una posición seria, o anda en una intriga. Digo: vamos a ver cuál es la respuesta de Estados Unidos, si hay cosa seria. Porque si uno quiere de verdad buscar solución a sus problemas y no simplemente intrigar, dividir y crear problemas, hay manera de saberlo.

-50-

MIC-11/SE

Bueno, dio la casualidad que el padre estaba en Maine. Le sugerí que lo llamara y que se asesorara con él sobre cómo debía hacer la gestión y, si era necesario, que llegara a un nivel alto.

Dio la casualidad que el padre, el martes 28
--¡increíble!--, tenía reunión con esas tres personas,
tenía una cita. Entonces, la recogió en Nueva York y
la llevó el martes, y ya regresó el miércoles por la
noche. En 48 horas... , que si se utiliza la Oficina de
Intereses, dan la respuesta tres semanas después del viaje
suyo. Y esta cuestión de cuál es la reacción de ellos, su actitud en esto, creo que es una buena prueba de su seriedad o no en esto, entonces, no llegaría a tiempo para esta conversación.

Es por eso que yo tuve que actuar muy rápido para hacer la pregunta y le informé a usted el mismo lunes por la tarde, y a los soviéticos les informé también. Claro, no entré en detalles en qué consistía, porque tendría que ser un cable largo explicando en detalles, la esencia, sino que estaba relacionado con el punto planteado por Risquet sobre la necesidad de eso.

Esto no fue escrito. Ahora ya tenemos un poco más de experiencia, porque ya no es solo verbal, sino de español al inglés y después en ruso.

Ella no transmitió el mensaje exactamente como yo lo dije, pero sí la esencia del mensaje. Ella no lo hizo en forma de pregunta, tal vez lo hizo en forma más diplomática, porque la pregunta que yo realmente hacía era muy franca: ¿aceptaría el gobierno de Estados Unidos que Cuba participe junto a Angola en las

conversaciones que tienen lugar para analizar la búsqueda de soluciones a los problemas del Africa Austral o, por el contrario, Estados Unidos persiste en la idea de buscar soluciones a este problema ignorando a Cuba, o incluso contra Cuba? No era muy amable la pregunta, digamos, no era el ciento por ciento amable. Ella parece que por eso, o por cuestiones de traducción, captó la idea esencial. Aquí está, punto por punto, lo que ella dijo.

Hay dos cosas en que se equivoca, dos detallitos, no entiende bien.

Pero, bien, ella transmite:

1.- "Que Cuba quiere proponer que Cuba, Angola y Estados Unidos participen en conjunto, con cualquiera más que desee Estados Unidos, en estas conversaciones". En realidad, la esencia es que quiere proponer participar junto con Angola en las conversaciones.

Pero ella había hecho una pregunta: si Estados Unidos planteaba que estuviera Sudáfrica, o SWAPO, o no sé quien. Digo: bueno, por nuestra parte no hay objeción, habría que ver lo que piensan los angolanos; pero nosotros no tendríamos objeción. Entonces, ella transmite "que Cuba, junto a Angola, participe en las conversaciones". Eso está en la esencia, aunque yo lo hago en forma de pregunta; yo lo hago en forma de pregunta y ella lo hace en forma afirmativa. Pero no hay alteración de la esencia. Además, dijo unas cuantas cosas muy buenas respecto a eso.

2.- "Que al incluirnos en las conversaciones podemos colaborar más en la búsqueda de soluciones.

3.- "No estamos proponiendo solución específica en estos momentos, la propuesta es simplemente conversar".

Esto es por la respuesta que yo le doy a su pregunta si yo tenia alguna proposición: "eso tiene que salir de las conversaciones".

4.- "La propuesta específica tendría que ser discutida entre Cuba y Angola primero, y después negociada con Estados Unidos". Ella lo trasmite así, yo estoy transmitiendo textual, como ella lo transmitió, porque yo le dije: "vamos a sacar copia", y ella tenía noticas.

5.- "Cuba no está proponiendo negociar a nombre de Angola, pero que está segura de que Angola nunca se opondría a la participación de Cuba".

Eso es correcto, porque yo no le dije que esta pregunta la había consultado, sino que yo tenía la seguridad de que Angola, por las relaciones excelentes y la confianza que existían, no se opondría.

Ahora, viene el punto seis en que ella se equivoca, dice: "Angola ya conoce de esto". Lo que podía decir: que conoce que yo le había planteado eso, ella dice que ya Angola conoce de eso. Entonces, yo lo que le dije fue --y ella lo dijo antes-- que estaba seguro de que Angola no se opondría, fue lo que le dije.

Ahora, ella dice: "La URSS ya sabe también de esto", y yo le dije que no, que a la URSS le iba a mandar un mensaje.

Son los dos únicos puntos, que yo después los mando a aclarar, yo después le pido: mira, por favor, aclara estos dos puntos, para que no parezca que estamos diciendo una mentira.

Ahora, punto 7, ella dice: "que la decisión de plantear este asunto a Estados Unidos fue tomada por Cuba, pero sin hacerlo a espaldas de nadie, que a Cuba le gustaría buscar una solución, pero si no pudiera alcanzarse ninguna, Cuba está preparada para permanecer 10 años en Angola y comprometer los recursos que sean necesarios". Yo le dije: ¿Cómo tú dijiste esto? ¿No lo tomarán como una amenaza, una prepotencia o algo?, es decir, la idea de que podíamos, de que estábamos dispuestos a permanecer 10 años. Ella dice: "no, yo lo expliqué de forma que no pareciera una amenaza".

Punto nueve, "que José Eduardo llegaría el jueves y el presidente Fidel Castro necesitaba respuesta inmediata sobre este planteamiento". Claro está que si nosotros no usamos esta señora, no hay respuesta, a lo mejor en

10 días, en 15 días o en un mes.

Aquí está la parte donde yo le pido que le aclare a los norteamericanos, se lo planteo yo para que ella lo diga, lo trasmite --es decir, esto es el miércoles por la noche--: primero, que les habíamos planteado a los angolanos nuestros puntos de vista sobre la necesidad de la participación conjunta de Cuba en las conversaciones, que esto lo hicimos a través del grupo de trabajo nuestro que, presidido por Risquet, estuvo en Angola durante las últimas conversaciones con Estados Unidos; que los angolanos no hicieron objeción alguna, solo plantearon la preocupación acerca de cuál sería la actitud de Estados Unidos. Eso es lo que yo le digo que aclare, porque dijo que ya Angola sabía que yo iba a preguntar. Que no consultamos previamente, ni era necesario consultar la pregunta que hicimos al Gobierno de Estados Unidos, ya que este punto de vista era conocido por los angolanos; que este asunto sería discutido detalladamente durante la visita de José Eduardo en los próximos días.

Segundo, que tampoco el Gobierno soviético fue consultado previamente, porque lo consideramos innecesario para plantear la pregunta que hicimos al Gobierno de Estados Unidos, de si acepta o no, fue la pregunta.

Tercero, que ambos gobiernos fueron informados, inmediatamente después del envío del mensaje, el mismo lunes 27, en horas de la tarde.

Le pedí que transmitiera esta aclaración, porque me preocupé por el primer punto, en el punto seis que ella trasmite: "Angola ya conoce de esto; la URSS ya sabe también". Figúrese, si va y le preguntan a los

-55-

HM-11/SE

soviéticos si lo sabían previamente y los soviéticos dicen que no, porque no lo sabían previamente. Yo le quise aclarar esto.

Ella explicó largamente el ambiente. Dice que encontró una actitud constructiva, interesada, en Carlucci; dice que encontró una actitud positiva en Cohen, el de Seguridad que se encarga de los asuntos de Africa; dice que encontró una actitud positiva en Whitehead, fueron los tipos con los que habló; que la reacción de Crocker fue buena, pero un poco escéptica, que dijo: "bueno, ¿cuál es la situación de Cuba, por qué plantea esto?, pero receptivo; dice que encontró una actitud también constructiva, pero un poco más escéptica, la actitud que encontró en aquella gente. Esto es muy importante.

Le estoy contando detalles para que sepa.

Crocker le dijo el martes: "bueno, yo creo que no sería difícil dar una respuesta", a pesar de las divisiones que hay dentro del Gobierno de Estados Unidos, de las distintas posiciones que hay, hay halcones y..., ¡muy interesante!

Y este dato es el que yo quería darle, la respuesta de los norteamericanos, ¡esto es muy interesante!

"Primero: nosotros ~~h~~enemos trabajado --yo lo pongo como me lo dijo en su español la mensajera-- en una base bilateral con Angola y Sudáfrica, en acuerdo con sus deseos".

Es decir, lo que quiere decir es: "nosotros hemos trabajado en base bilateral, con ambos países, por deseos de ellos.

"Segundo: nuestro Gobierno entiende que depende de los angolanos, que son quienes deben decidir, si desean cambiar

el proceso de conversaciones bilaterales para incluir a los cubanos u otros.

"Tercero: estamos en proceso de pedir a Angola sus puntos de vista, y nos pondremos en contacto con Cuba nuevamente cuando tengamos respuesta".

Esos fueron los tres puntos. De modo que yo me quedo sorprendido del tipo de respuesta que dan, porque yo considero esto una prueba del grado de seriedad, realmente, con que están trabajando en esto, si es por intrigar o si tienen deseos de trabajar.

Entonces mi respuesta fue --para que las transmitiera--: reflexiones sobre la nota:

- 1.- Es una respuesta inteligente.
- 2.- Refleja el deseo de avanzar en un sentido constructivo.
- 3.- Agradezco y aprecio la respuesta.

(En tres líneas lo que yo les mando a decir, no digo más nada, simplemente tres puntos, tres líneas, algunas no llegan a una línea, la tercera: agradezco y aprecio la respuesta). Tenía que decir que agradecía la respuesta, porque la dieron rápida, y digo que apreciaba la respuesta porque, en mi opinión, realmente fue una respuesta constructiva la que dieron, de gente que se ve que reflejan un grado de seriedad. Es en este sentido que yo pienso que son buenas noticias las que, afortunadamente, le puedo ofrecer al compañero José Eduardo sobre esto, creo que no tengo nada más que añadir.

Entonces, esto tiene que ver con cómo lograr los objetivos que estábamos buscando, pero pienso que fortalece nuestra posición y nos facilita, en mi opinión, un trabajo estrecho, de colaboración entre nosotros, para los puntos a plantear, y ya es cuando tiene que ver con esta cosa concreta del plan del compañero José Eduardo.

-57-

HM-SE/11

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Yo haría comentarios muy breves sobre lo que estuvo diciendo el compañero Fidel. Dado que nosotros establecemos contactos con Estados Unidos o con Africa del Sur, sabemos que estamos discutiendo con el enemigo, que, naturalmente, casi siempre dicen cosas desagradables. Toda la propaganda de Africa del Sur y de Estados Unidos de América ha sido contra Angola, naturalmente, contra Cuba, contra la Unión Soviética, contra los otros países socialistas y contra los movimientos de liberación. En el momento en que nosotros negociábamos con Estados Unidos, la propaganda era hostil contra Angola, y uno de los fines fundamentales de esta propaganda es tratar de obtener la división en Angola, la división en el seno del MPLA y, naturalmente, la división entre Angola y sus aliados. Ellos siempre han actuado así y actuarán siempre así, reaccionarán siempre así.

Por eso es que en su propaganda respecto a las fuerzas cubanas, Estados Unidos siempre dejó la impresión de que el mayor problema para la solución del problema de Africa Austral era la presencia cubana. Claro que nosotros, con nuestra posición, hemos estado en contra de esa propaganda.

Nosotros condenamos el linkage, logramos movilizar a la opinión pública internacional alrededor de esta tesis, y hoy podemos decir que hay un consenso internacional en condena de la política del linkage de Estados Unidos.

De todas formas, nosotros conocemos a Africa Austral, y sabemos que Estados Unidos es una potencia que en estos últimos cuatro años se ha mostrado inflexible, desafiando a todo el mundo descaradamente y con arrogancia en esta cuestión del linkage, de tal manera que, en cierto momento, ellos trataron de presentar a Angola como la responsable por el impasse en la solución de la cuestión namibia. Pienso que fue justamente para poner a Estados Unidos en la defensiva, que nosotros combinamos la elaboración de la plataforma, plataforma esta que, una vez divulgada, puso a Estados Unidos y a Africa del Sur en una posición incómoda, a la defensiva. Aunque hubiéramos admitido en la plataforma el linkage, de cierta manera, la realidad es que nosotros no perdemos, por el contrario, ganamos la simpatía de la comunidad internacional, porque una vez más demostramos un sentido alto de responsabilidad y un espíritu constructivo en la solución de problemas que preocupan a toda la comunidad internacional.

La primera reacción de Africa del Sur fue el rechazo de la plataforma. Estoy recordando que, en 1984, Africa del Sur escribió al Secretario General de las Naciones Unidas, exigiendo la retirada de las fuerzas cubanas en un plazo de tres meses, y solicitando que se retiraran todos los consejeros soviéticos y cubanos; en resumen, se irritaron. Estados Unidos también reaccionó en contra. Al surgir, la propuesta de la retirada de las fuerzas era de un 80% a un 90%; nosotros lo rechazamos, y ganamos tiempo.

En el fondo, el gran objetivo de la plataforma era establecer, en el plano diplomático, una maniobra que

permitiera ganar tiempo y realizar nuestra acción militar contra la UNITA. Bueno, no logramos derrotar completamente a la UNITA, pero sustancialmente fue debilitada.

Ahora estamos en una coyuntura internacional diferente, en la cual estamos obligados a dar pasos, porque no podemos actuar aisladamente, en el sentido de cambios políticos, de todo el esfuerzo de la comunidad internacional en el sentido del cambio, de políticas en determinadas regiones. Y en este sentido estoy plenamente de acuerdo con el camarada Fidel Castro. Hay influencias de los compañeros soviéticos, que están en un período de ofensiva, como dijo, yo diría hasta de adaptación de su política a la nueva fase del imperialismo, ya sea en el plano interno como en el plano externo. Me parece que la principal intención es aunar los esfuerzos de la comunidad socialista en la solución de los problemas económicos, aprovechando los conocimientos de la ciencia y de la técnica, para competir con el capitalismo en el campo de la producción, de la productividad, de la calidad de la producción; digamos que es una especie de transferencia de la lucha en el plano de los armamentos y militar, hacia la lucha en el terreno económico.

Ahora, nosotros formamos parte del mundo y también formamos parte de la comunidad socialista, y no podemos estar fuera de esa tendencia.

Por eso pienso que ahora nuestros puntos de vista están prevaleciendo sobre los puntos de vista de Estados Unidos, a pesar de toda la propaganda, de toda la intriga y toda la confusión, la realidad es que nuestra causa está triunfando. Claro que hay cuestiones sensibles,

y nosotros comprendemos, de hecho, el melindre de la presencia cubana en Angola, tal como se ve por Estados Unidos de Norteamérica.

Pienso que nuestros pueblos, tanto el pueblo angolano como el pueblo cubano, comprenderán todo el esfuerzo y todo el sacrificio que nosotros hagamos en favor de causas nobles. Si nosotros logramos la independencia de Namibia, pienso que nuestros pueblos, tanto el pueblo angolano como el pueblo cubano, comprenderán y compensarán nuestro esfuerzo con sacrificios.

Las cuestiones de soberanía claro que son cuestiones bastante serias, son cuestiones no negociables y aquí, cuando se habla de la presencia cubana en Angola, se tocan cuestiones de la soberanía de Cuba y también sobre la soberanía de Angola. Pero nosotros admitimos un serio sacrificio de nuestras soberanías, en favor de una solución política en Namibia, justa, y que sea una conquista más de las fuerzas progresistas y revolucionarias. Nosotros estamos imaginando una Namibia independiente sobre la base de un compromiso con la SWAPO al frente, y, naturalmente, una Angola sin la UNITA en el poder.

Digo todo esto para, en resumen, decir que el enemigo siempre nos va a atacar, que el enemigo siempre hará propaganda contra nosotros, pero nuestra acción persigue objetivos que, una vez realizados los objetivos, independientemente de lo que piense y diga el enemigo, nuestra causa triunfará. Así pienso yo.

DS | En cuanto a la participación de Cuba en el proceso de negociaciones, debo decir, francamente, que siempre tuvimos cierto recelo de la reacción del Gobierno de

Estados Unidos, no porque estuviéramos en contra de una
cuestión de principios, de participación de Cuba; se
aceptó siempre, ya sea en la plataforma como, incluso,
por el hecho de que Angola aceptara las consultas
bilaterales, consultas tripartitas, con los compañeros
soviéticos; o bien por el hecho de que Angola aceptara
que siempre que hubiera conversaciones con Estados Unidos
de Norteamérica se creara, al margen y a la sombra, un
grupo de apoyo, de consulta, donde todo, de hecho,
previamente estuviera combinado antes de discutir con
los norteamericanos, por lo que nuestros problemas
estaban ciertamente en el momento para hacer esa
cuestión y formalizar ante la opinión internacional,
particularmente con Estados Unidos de Norteamérica,
porque en la práctica ya existe, ¿no? Pienso que nos
aproximamos a ese momento, y ahora el compañero
Fidel Castro quiere saber cómo debemos avanzar.

Antes de mi salida de Luanda, el embajador británico contactó al director de mi Gabinete para informarme que Cuba había contactado a Estados Unidos sobre su participación en las conversaciones, y que el Gobierno de Estados Unidos mandaba que se le comunicara a Angola que el Gobierno angolano era libre de decidir si Cuba podía participar en las conversaciones, o bien otros. Fue más o menos la misma respuesta. Pero dijeron aún más, dijeron que Cuba había pedido esto, diciendo que su participación podía facilitar la búsqueda de una solución, pero que la no participación significaría que las tropas cubanas podrían quedarse más de 10 años. Ahí está la intriga, y esa es la información.

-62-

HM-SE/11

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Ellos deben haber entendido bien el sentido, que es que nosotros podíamos resistir 10 años, y plantear eso no era porque tuviéramos una situación desesperada que tuviéramos que irnos.

Así que dijeron eso, qué pérfidos.

Y fíjese que el sentido con que ella lo dice allí está claro, claro: "que a Cuba le gustaría una solución, pero si no pudiera haber ninguna, está preparada para permanecer 10 años en Angola e invertir los recursos que sean necesarios". Es decir, que no se crea que el plantear que queremos buscar una solución, ayudar, es que estamos desesperados por buscar una solución, y que de ahí pudieran... Porque mire, compañero

File
v

José Eduardo, de lo único que nosotros somos libres en Angola no es de quedarnos, sino de irnos; la única libertad, y siempre lo hemos entendido así, ¡la única que tenemos!, no es la de quedarnos un segundo más en Angola si no es que el Gobierno de Angola quiera que estemos allí. La única libertad que nosotros tenemos, absolutamente soberana, es retirarnos, compañero

José Eduardo. Yo creo que eso no lo discutiría nadie.

A los yanquis les mandamos a decir: no confundan, no crean que esto es que estamos desesperados, que tenemos que irnos porque tenemos una situación política insostenible y no estamos preparados. Eso fue lo

-63-

MIC-HM/11-SE

mismo que dijimos en Harare, que estábamos en disposición de estar.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Ellos comprendieron, pero le dieron su interpretación.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Pero es importante que nosotros lo sepamos, compañero José Eduardo, es muy importante para el cuidado con que hay que manejarlo todo, porque, cómo nosotros nos vamos a quedar, ¿propietarios de Angola, invasores de Angola, ocupantes de Angola?, ¡los nuevos portugueses nosotros! (RISAS)

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Ellos lo interpretaron a su manera.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- No, yo no creo que lo interpretaron mal, yo creo que lo interpretaron bien.

Cuando yo le pregunté a Peggy: "¿Esto de 10 años quedó claro, no podría parecer una prepotencia?" , dice: "no, yo le expliqué de modo que no pareciera una amenaza". Porque era por lo único que yo podía preocuparme por otro lado, que lo interpretaran como una amenaza a ellos, que lo tomaran como una prepotencia. Se refería a nuestra capacidad. Y creo que lo entendieron bien, porque ellos no pueden pensar que nosotros estemos locos; ellos no pueden pensar que nosotros estemos locos y que digamos que nos vamos a quedar allí por nuestra cuenta. Ellos saben que nosotros no estamos locos. Si lo dijeron así, o el inglés no se entendió bien, o hubo un intercambio, porque fíjese que lo que ellos dicen aquí responde...

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Pero lo esencial lo dijeron bien, que Angola era soberana en la decisión de si Cuba participaba o no.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- ¡Es increíble!

Fíjense que a mí también me llamó la atención que en las conversaciones estas ellos metieron un cierto veneno contra los soviéticos, diciendo que si no participaban ellos no habría solución de ningún tipo.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- No, no, ellos, cuando fueron a Luanda, ya sabían que esas negociaciones no iban a dar ningún resultado, porque los soviéticos dijeron en Londres que en Luanda no habría nada.

JORGE RISQUET.- Hasta que no participaran los soviéticos. Ellos les dieron el documento.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Pero a ellos les gusta intrigar, compañero José Eduardo; ellos tienen un poco el hábito de intrigar.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- De todas formas, nosotros pensamos que esta respuesta de ellos también es un síntoma positivo.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- La que nos mandaron a nosotros, la considero positiva.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Es un cambio grande.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sin duda.

¿Qué más le contaron, qué más dijeron?

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Más nada, eso está escrito.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Mándame una copia de eso, quiero guardarlo para la historia.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Pienso que las condiciones maduraron para que podamos discutir conjuntamente.

CMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Es bueno, nos fortalecemos, compañero José Eduardo, ganamos fuerza.

Yo estoy convencido, y de hecho ya estamos trabajando, poniéndonos de acuerdo, porque, lógicamente, ¿qué pienso yo, compañero José Eduardo? Yo pienso que necesariamente las conversaciones estas van a avanzar más, no creo que se interrumpan, porque ellos tienen un período de tiempo para llegar a un acuerdo, la administración esta, pero nadie sabe cuáles son sus pretensiones todavía, porque hay millones de detalles, incluso hay muchos detalles que discutir todavía.

Creo que nosotros pudiéramos, si están de acuerdo --y parece que están de acuerdo los norteamericanos-- , empezar a ponernos de acuerdo sobre la proposición esta que está planteada. Claro, por eso ahí está en el memorándum del compañero José Eduardo.

(LEE MEMORANDUM)...

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- En el punto cuatro, que habla algo sobre la UNITA, tenemos que interpretar.

COMDTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Yo creo que debiéramos empezar poniéndonos de acuerdo, compañero José Eduardo, sobre la táctica a seguir con ellos, en vista de los objetivos que yo le estaba preguntando, para buscar una solución, aprovechando la coyuntura esta.

Yo creo que esta misma consulta y esta respuesta... Porque hay otra cosa que les mandé a decir: "miren, nosotros no queremos mezclar esto --le dije yo a Peggy para que les dijera a los yankis-- con el otro montón de problemas que tenemos con Estados Unidos", es decir, esto separado, le decía.

Primero, creo que esto debe crear un clima favorable, porque, además, hemos podido comprobar que tienen interés. Segundo, sabemos que casi todos, individuos que tienen

importancia clave, tienen una actitud de interés en encontrar una solución. Esa apreciación es muy importante. Quiere decir que se puede avanzar.

Ahora, yo pienso que aparte del proyecto de acuerdo, que es una cosa ulterior, creo que ahora habría que partir de lo que ellos propusieron, que usted señala en el memorándum: "que ellos aceptan... (LEE)... debe establecer una fecha para la implementación".

Yo digo lo siguiente, que, por supuesto, son aceptables las cuatro condiciones de la plataforma. "Informó a la parte angolana que aceptaban las cuatro condiciones", así que aceptaron las condiciones.

Este calendario es perfectamente aceptable. Nosotros estamos de acuerdo con ese calendario, totalmente. Es más, nos queda un margen de flexibilidad todavía. Yo veo que aquí se reduce ya a dos años. Ellos van a seguir, porque ellos después van a decir que los sudafricanos quieren mucho menos tiempo, van a decir que los sudafricanos quieren seis meses, es lo más probable, eso es seguro, que digan: "bueno, nosotros estamos de acuerdo, pero los sudafricanos no quieren", porque les queda el recurso de decir que los sudafricanos no quieren. Pero creo que hay un margen de flexibilidad para nosotros aquí, incluso poniendo dos años, porque hay un cambio, hay un cambio entre la situación, hace cuatro años, de la plataforma; nosotros calculábamos tres años para que las FAPLA tuvieran asimilación de toda la técnica, y ese tiempo se reduce, ese tiempo de tres años se puede reducir, y yo creo que hay una concesión, esta.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Permítame decirle aquí una cosa: dos años es un margen que nosotros establecemos, pero estamos pensando que en este período tenemos que trabajar con Cuba y con la Unión Soviética para crear unidades que ocupen las posiciones que defienden las fuerzas cubanas. Es necesario que haya tiempo para eso.

COMTE EN JEFE FIDEL CASTRO.- Aquí hay otro problema: cuando no estén esas fuerzas ahí ya los sudafricanos están allá. Pero todavía hay un riesgo, porque ellos se pueden volver a meter y nos queda una reserva, que es el resto de las tropas.

Claro, yo sobre este punto veo que se puede ser flexible en el calendario, dentro de un límite, ¿no? Seis meses es muy poco, pero dos años puede ser demasiado. Pero ahí hay tiempo, porque ahora hay que ver, y ya tienen una primera respuesta de Angola, una primera respuesta a una situación de que ellos han sido flexibles. Es decir, la ventaja que tiene es que esto admite reducción, compañero José Eduardo, porque hay que ver qué es lo que queda, eso es muy importante.

Entonces, aquí hay una palabra, que salió lo de los 20 000. Ya no podemos escaparnos de los 20 000 ahora. Yo lo que creo que nosotros debemos decir: miren, hay 40 000 hombres, que realmente es la plantilla: se van a retirar la mitad, los 20 000 del sur. Hay que hablar de 20 000, pero creo que hay que evitar caer en la trampa de decir exactamente cuántos tienen que haber en el norte, y si un día hay que definir, les sacamos la plantilla que tenemos; y si se ponen los civiles, hay más de 40 000.

Fidel

Si al norte del Paralelo 13 dejamos una fuerza débil,
es peligroso; debe quedarse una fuerza racional, mejor
armada que la que está ahora.

Ese es otro punto muy importante: qué se entiende por
retirada de 20 000 hombres. Son los 20 000 hombres y no las
armas, porque si retiramos las armas del sur nos quedamos
desarmados totalmente.

Ya hay que ir pensando en esos detalles: son los
hombres los que retiramos!, de eso fue de lo que se habló
siempre. Porque ahora mismo hemos concentrado la mejor
técnica en el sur, allí están los T-62, los T-55, que son
de los mejores tanques; qué hacemos si se les ocurre decir:
"tienen que salir con las armas"; se desarman. Y hemos
estado meses para trasladar unos pocos tanques y cañones,
y allí están la cohetaría antiaérea, la aviación. Eso tiene
que quedarse allí. Se pueden sacar los 20 000 hombres,
pero hasta que no retiremos al resto no se pueden retirar
esos medios técnicos, porque se debilitaría tremendamente
la fuerza.

Y eso va a ser por etapa, porque, aunque se negocie de
buena fe y buscando una solución --y estoy seguro de que la
vamos a encontrar, por ese conjunto de factores que usted
planteaba-- , uno no está seguro al ciento por ciento de lo
que van a hacer después. Hace falta un período de tiempo
para adquirir seguridad, confianza, que las cosas se hayan
normalizado.

El problema no es tanto el número de hombres que se
saquen del sur como la técnica, porque pienso que toda la
técnica posible, y la mejor técnica, debe quedarse allí.
Hay que estar preparados, no se les ocurra decir que nos
llevemos las armas con los hombres.

Nosotros no hemos hablado de divisiones ni de armas, se ha hablado de 20 000 hombres.

Creo que hay que irse preparando para la idea de decirles: la plantilla de las fuerzas es de 40 000 --hay que calcular también ahí el personal civil y todo eso-- y en el norte se quedan 20 000. Esa es una cifra que, con esa técnica, sigue siendo una fuerza potente. Y el mínimo de tiempo que se necesite tener más tropas allí en Angola, incluso al norte del Paralelo 13; hace falta un tiempo.

Es muy importante la plantilla en las conversaciones: señores, los hombres que hay son tantos. La plantilla no siempre está completa, porque algunos están de vacaciones o está incompleta todavía alguna Unidad, que la completan los civiles.

Hay que procurar que la fuerza que quede allí valga algo: por su aviación, por sus medios, por los tanques, por la técnica. Hay que ver qué se hace con lo que sobrè. Ya es hora de ir pensando en esos detalles, qué queda, en la idea seria.

No me preocupa tanto el tiempo en que haya que retirarse como lo que quede. En el tiempo se puede ser más flexible.

Fila

Hay que ver en qué situación queda la UNITA, para los planes que tiene el MPLA con los cubanos y todo eso. Hace falta un tiempo y yo creo que esa es la razón fundamental; porque cuando ya los sudafricanos estén al sur del río Orange y el SWAPO en el Gobierno, las bandas de la UNITA pueden seguir, pero fuera de la ley, sin apoyo, pueden estar por allí pero pierden una base de apoyo importante de los sudafricanos. Ya nada de eso les impedirá a las tropas angolanas llegar a cualquier punto, porque Sudáfrica no puede intervenir desde allá. Queda como peligro que se sitúe otra vez con cualquier pretexto.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Antes de la independencia de Namibia.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Sí.

Y si están las tropas de la ONU allí, ya todo eso produce un cambio muy grande, ya allí no hay un peligro, ya las FAPLA se pueden meter donde quieran. Porque lo que ahora ayuda a las bandas y las alienta, es que saben que la aviación sudafricana interviene cuando están llegando a Jamba, porque tienen muy cerca las bases aéreas.

La situación militar cambia desde el momento en que se aplique la Resolución 435. De manera que hay un margen para ser flexibles en eso.

Es preferible ser flexible en el tiempo de la salida de las tropas del sur en esas condiciones y no aceptar que reduzcan las del norte, porque si reducen las del norte las hacen inútiles.

Para los mismos intereses políticos yankis de tener algo antes de las elecciones, el poder tener una retirada, incluso, más rápida que los dos años, tiene mucho valor.

Esto es para razonar entre nosotros aquí.

En lo que no se debe ceder es en número y armamento que quede en el norte. Porque en Cabinda tiene que haber una fuerza; quizás no se pueda contar con ella hasta que no haya una paz total. Ese es un punto en que tiene que haber una fuerza. Si usted deja 15 000 hombres y se quedan 3 000 en Cabinda, ya lo que queda son 12 000 hombres en toda Angola: van a sobrar armas, va a sobrar de todo.

Por eso, lo que siempre hemos calculado para que quède una fuerza, sobre todo en esa línea de Benguela, en esa área de Huambo al norte del Paralelo 13, ha sido un mínimo de 20 000 hombres para que sea una fuerza; si esa cifra se reduce mucho, es simbólica, como la que queda en Etiopía, que tiene un valor simbólico y no de una fuerza real.

Como este proceso de negociaciones va a tener distintas etapas, es bueno tener cosas reservadas. Por eso, el punto de la cuestión en el sur, aceptado el arreglo, admite flexibilizar para abajo el tiempo de retirada; pero ahora hay que quedarse en los dos años, porque después los sudafricanos van a decir que seis meses. Aunque pienso que los sudafricanos tengan interés en buscar una solución, porque tienen una situación muy crítica. En esto podría quedar al final el tiempo realmente prudencial.

Si los sudafricanos están al sur del río Orange, el tiempo en que salgan las tropas del sur no es tan importante como la fuerza de que se disponga al norte del Paralelo 13; porque si es una fuerza blindada con muchos tanques, con mucha artillería y con aviación, es todavía una fuerza.

Por eso, hay que evitar que se quieran meter en la cuestión de las armas que queden allí, que quieran plantear la tesis de evacuar los hombres con las armas.

Hay que atrincherarse en 20 000 hombres. Dijimos 20 000 hombres, que si la ONU quiere los cuente allí uno por uno, hombres reales; pero que no pretendan retirada con armas.

Lo digo, porque puede ser que en cualquier momento lo digan; nunca lo han dicho, pero en cualquier momento lo pueden introducir. Y esto es comprensible, sobre todo porque ustedes les dieron la respuesta de que no quieren tropas africanas allí.

Sería excelente llegar a un primer arreglo sin entrar en compromiso sobre las tropas del norte, sería lo ideal; no porque eso no vaya a tener límite, porque debe tenerlo y más o menos puede ser el mismo de dos, tres, cuatro años, pero tácticamente sería bueno evitar caer en esa discusión, ¡sería bueno evitarlo!

En esto, lo que se puede decir en este momento es hasta qué grado avanzan, de buena fe, las distintas partes; entonces, uno pudiera analizar qué se hace o no; pero sería bueno, en lo posible, evitarlo, porque esas son cosas que quedan como reserva --queda Zaire, la situación de la UNITA no está totalmente resuelta, nadie sabe lo que va a pasar con la UNITA, nadie sabe todavía cuál va a ser la posición definitiva de los norteamericanos con la UNITA--, siempre hay que tener recursos para pedir algunas condiciones ulteriores, siempre es bueno.

-73-

TS-11SE-87

Este va a ser un proceso que, como usted dice, va a tener etapas; al final, nosotros mismos queremos que un día finalice la presencia de las tropas cubanas en Angola. Pienso que también Angola esté en paz algún día y que sea suficientemente capaz de defenderse.

No se trata de más o menos tiempo, se trata de que puede no ser conveniente dejarlos que avance para discutir las tropas del norte; aunque se sabe que esas no van a estar permanente allí, porque no es interés de nadie que estén permanentes allí.

Es preferible ceder en el sur y no ceder en lo que debe quedar intacto en el norte, porque si no empiezan a arrancarle un pedazo a la del norte también y empiezan a comprometerla ya, cuando no se sabe lo que ellos van a hacer, hasta qué grado van a hacerlo.

Si se crean las condiciones de paz ideales, aceleramos la salida de las tropas del norte, ¡ojalá se creen! Pero lo ideal ahora es no comprometerlos; y si hay que hacer concesiones, hacerlas en el sur, eso es lo más seguro. Si se avanza así, se avanza rápido; porque nosotros estamos actuando de buena fe, no queremos engañar a nadie, no queremos hacer trampa.

Pienso que debemos protegernos de las trampas, y creo que un arma a la que no se debe renunciar... fácilmente --aunque admito que no día pudiera ser negociable-- es el cese de toda ayuda a la UNITA, que debe incluir a Estados Unidos.

Es lógico que si Estados Unidos mejora las relaciones, se convence de que la UNITA no tiene condiciones, se da cuenta de que la UNITA no tiene porvenir... Pero están bastante comprometidos, porque Reagan recibió a Savimbi y él es muy ideológico, y no va a querer aparecer como que abandona. Es posible que ellos no quieran hacer ese compromiso, pero debe mantenerse como una bandera. ¿Para qué? Por si hay que hacer un arreglo en cualquier momento, decir: "no vamos a ponerles esta condición ahora", a cambio de otra cosa. Ese debe ser un punto. No en lo que se refiere a Sudáfrica, Sudáfrica tiene que comprometerse; pero a los norteamericanos debe mantenerseles la demanda de que cesen toda ayuda a la UNITA, porque hace más fuerte la posición.

No vamos a discutir el proyecto. Lo esencial es toda la flexibilidad que pueda tenerse.

Es seguro, ¡pero seguro!, aunque los norteamericanos no lo hagan ahora, que ellos pidan negociaciones del Gobierno de Angola con la UNITA. Por eso, ustedes tienen que estudiar bien qué respuesta les van a dar.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- No van a pedir las.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Es difícil que no, porque la posición que tienen en Centroamérica es de mucha exigencia. Lo que ellos pueden incluir las negociaciones de Angola con la UNITA en un momento ulterior.

JORGE RISQUET.- En la ley del embargo figura; negociación con la posición no comunista.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Ellos van a pedir pluripartidismo, compartir algo con la UNITA. Y en ese punto, lo que Angola decida es lo que nosotros apoyamos, la política que siga Angola; pero tienen que tener en cuenta que ellos van a... aunque ellos prefieren el acuerdo, porque para esta

Administración un acuerdo honorable allí es de alto interés político; es una Administración que tiene una situación de mucha crisis.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Depende de la forma en que ellos planteen el problema de la UNITA.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Pero algo ellos harán, porque ellos plantean que a los amigos no se les puede dejar, practican esa especie de filosofía; un poco está en la mentalidad de Reagan después que recibió a Savimbi y todo eso.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Nosotros vamos a sondear, claro que no directamente, para ver si nuestra política de clemencia es suficiente para resolver esa cuestión.

JORGE RISQUET.- (LEE PUNTOS DE LA LEY DE EMBARGO).

Esas son las condiciones que establecen.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Nosotros vamos a utilizar el arma económica, las facilidades que tenemos de establecer lazos económicos con empresas y compañías multinacionales, para neutralizarlos.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Creo que una atmósfera en que ellos tengan la convicción de que estamos trabajando seriamente por una solución, hace más difícil que pueda prosperar. Fueron 61 votos contra 35.

En las nuevas condiciones y con estas cosas que estamos analizando, es de suponer que disminuya un poco la tensión, que haya un clima de confianza, porque vamos a trabajar en serio por una solución.

Es bueno y muy importante en el argumento, que si se queda una tropa al norte del Paralelo 13 no es tanto porque pueda venir una agresión de Zaire, cuanto que todavía existe Sudáfrica racista y puede amenazar, puede ser una amenaza total, porque están más cerca los sudafricanos que los

cubanos. Si los cubanos cruzan el Atlántico, estamos a la distancia de Moscú.

Un argumento para que vean que no se justificaría realmente una tropa cubana allí por la amenaza de Zaire; porque si Zaire hoy invade a Angola, Angola liquidaría a las tropas de Zaire y no se necesita un cubano. La verdadera razón de la presencia de esa tropa es que no hay seguridad al ciento por ciento del enemigo principal, que está allí; que no hay seguridad al ciento por ciento de que cese la política de subversión y desestabilización, y eso los obliga a ustedes a tener tropas, a ocupar una serie de posiciones para liberar fuerzas para luchar contra la UNITA.

Así que las razones son militares y, en parte, también son políticas, porque no hay por qué darles todo por una parte del problema, es decir, es político.

Después puede analizarse todo de conjunto, incluso. Lo que planteo es que en este momento no es táctico empezar a comprometer las tropas del norte; es mejor hacer concesiones en el sur en cuanto a tiempo, porque da todavía bastante margen en cuanto a tiempo y en eso se pueden hacer concesiones. A lo mejor Reagan puede decir: "¡Ya salieron 20 000 cubanos!" Esa es una cifra... Ellos están en una situación en que necesitan, no tenemos por qué desesperarnos todo en darle todo.

Es muy importante que tengamos mucha ecuanimidad en esa cuestión, pero buscando una solución, ¡buscando una solución!

Eso es lo que tenemos que transmitirles de alguna forma: la confianza de que estamos buscando seriamente una solución.

Ahora, hay que tener en cuenta que Sudáfrica está en crisis, que ha tenido más oposición de Estados Unidos. Está en una situación muy diferente a aquella cuando dijo que tenían

F.C.

que irse los asesores soviéticos, búlgaros y todo el mundo de allí, era una altanería increíble.

Esas son las observaciones que yo quería hacer sobre eso, como táctica con ellos.

Vamos a ver ahora --esto es en estos momentos-- cómo reaccionan. Siempre van a tratar de intrigar, por eso digo que hay que tener un cuidado tremendo en que no prospere ningún tipo de intriga.

✓ Partimos de una idea esencial: estamos trabajando seriamente por una solución. Antes también trabajábamos seriamente, pero no había posibilidades, no había madurado; pero concuerdo con el compañero José Eduardo en que han madurado las condiciones.

Creo también, sinceramente, que Angola necesita paz. Estoy pensando en Angola, que tenga paz por la economía, la reconstrucción del país. Hay que pensar no solo en toda la justeza de la causa, sino en que el pueblo de Angola necesita paz. Y debemos trabajar seriamente para que tenga paz el pueblo angolano; pero una paz segura y una paz, además, revolucionaria, no la paz de los sepulcros o la paz de Pinochet.

Esas son las cosas esenciales en que yo concuerdo. Esperaremos noticias de ustedes.

A mi juicio, creo que de parte de ustedes se les debe dar una respuesta a los yanquis... ¿Todavía ustedes no le han dado respuesta a la consulta sobre la participación de Cuba?

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- En el momento en que veníamos para acá.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Darles después la respuesta, que hemos analizado, declarar toda nuestra política en la búsqueda de una paz. Que ellos no tengan duda en que

tenemos un buen acuerdo y un buen entendimiento, que no haya la menor duda.

Entonces, ellos ahora no podrían dar marcha atrás. Porque hay una cosa: esto no está en los archivos, es que este mensaje de qué hablamos lo saben algunas personalidades importantes. Yo no creo que ellos retrocedan en esto, creo que tienen un real interés en obtener un resultado que les dé ventajas políticas..

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Es un intento, vamos a intentarlo una vez más. Siempre hemos sido serios, siempre hemos actuado de buena fe. El problema es la otra parte.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Hay que tratar de evitar el embargo, pero hay que decirles también que hay alternativa, porque ellos se arriesgan a que les nacionalicen todo si hacen un embargo. En cualquier momento hay que decirselo: ustedes pueden hacer un embargo, pero no nos quedará más remedio que nacionalizar las propiedades de ustedes, y perderán la oportunidad de buscar petróleo en Angola. Las compañías petroleras son fieras, compiten; habrá compañías deseosas. Y si no se atrevieran, si a pesar de todo el esfuerzo no se llegara a una solución, que incluso se llegara a lo peor, a un embargo, lo que hay que evitar es que destruyan las instalaciones, ¡hay que evitar que dañen las instalaciones! Porque el petróleo tiene mercado y el precio tiende a subir otra vez; tuvo una coyuntura en que cayó, pero ahora mismo va subiendo.

Decirles: "no queremos que nos embarguen, pero si nos embargan no nos vamos a poner de rodillas, entonces tomaremos medidas en respuesta".

Hasta ahora han pasado doce años y no han embargado. Y como realmente hay interés por parte de ellos en buscar una solución, creo que se va a encontrar una solución.

Y ya le digo: después de discutir y discutir, nos queda margen para reducir.

Nosotros tendríamos que elaborar un plan con 20 000 hombres al norte del Paralelo 13, la composición y el armamento que tendrían, para que se quede como una fuerza potente. Porque se disminuyen 20 000 hombres, pero tienen todos los cañones y tienen todos los tanques, tienen los aviones: no ha disminuido la mitad de la fuerza, sino un 20% ó un 25%.

Tenemos que estudiar las distintas variantes, y queda margen amplio todavía. Porque, realmente, lo que necesita Reagan es un acuerdo y unos cuantos barcos que traigan cubanos de Angola, esa es su felicidad y podemos brindarle un poco de felicidad; transmitirle la seriedad de las conversaciones, la seriedad de la voluntad de encontrar una solución. Sin desesperarnos, porque si les damos sensación de estar desesperados, van a pedir. Ellos son habilidosos, son negociantes, tienen larga experiencia en eso.

Es de suponer que un acuerdo sobre armas nucleares nos ayude mucho.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- El encuentro Shevardnadze-Shultz.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Es buen síntoma, porque parece que ya les quedan pocas cosas para ponerse de acuerdo sobre las armas intermedias. Los soviéticos han ido cediendo para encontrar solución.

¿Usted tiene idea de si es conveniente o no que hagamos alguna declaración con motivo de esta visita?

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- ¿De qué tipo, comunicado político?

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- No, si hacemos alguna declaración en relación con la situación internacional, la

paz y la disposición a buscar soluciones, posiblemente.

Quizás sea bueno, para que la visite no quede así. Que hagamos una declaración en que, incluso, se diga que estamos dispuestos a buscar solución a los problemas de Africa Austral, Angola y Cuba.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Sería una declaración general.

CMDTE. EN JEFE FIDEL CASTRO.- Buscar soluciones, trabajar en serio en eso, discutir con todos los que haya que discutir, con todos los que sea necesario, en el deseo de buscar soluciones, con posiciones flexibles --podemos añadir la palabra "flexible".

Sería bueno que se hable de la visita, del clima de la visita, del completo entendimiento entre angolanos y cubanos; el análisis de la situación internacional; los esfuerzos que realiza la URSS, podemos saludar esos esfuerzos, y los avances que se van logrando en la solución, en la distensión.

Algo internacional, tomando en cuenta la importancia de los problemas regionales, los problemas de Africa Austral; que estamos dispuestos a cooperar, a trabajar.

Una declaración de paz. Ya más o menos los puntos los tenemos. Discutir con quien sea necesario discutir y, además, con posiciones flexibles. Que esté a tono con las declaraciones del compañero José Eduardo.

Corta. No un análisis, sino una declaración. Pero que se vea clara la intención, la voluntad de trabajar y desde la posición de hacer el esfuerzo, ser flexibles. Creo que eso nos ayuda.

Mire, compañero José Eduardo, le voy a decir una cosa: más vale que estemos responsabilizados los dos países en lo que salga de todo esto; porque si no, si algo sale mal toda la culpa se la van a echar a Angola. Más vale que nos responsabilicemos los dos países; digo ante los revolucionarios,

ante la gente de izquierda, ante las fuerzas progresistas.
Que se vea que los dos cargamos con la responsabilidad
histórica.

JOSE EDUARDO DOS SANTOS.- Muchas gracias.